

PATRIMONIO **de Chile**

#69

Cementerio El Olivar

El mayor hallazgo **ARQUEOLÓGICO** de Chile

¿Qué nos enseña?

En barrio Yungay
**FIESTA DEL
ROTO CHILENO**

Sitios de Memoria
**MAPA (IN)VISIBLE
DE CHILE**



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile

dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

EL PATRIMONIO DE CHILE



Ángel Cabeza
*Director de Bibliotecas, Archivos
y Museos
Vicepresidente ejecutivo del Consejo
de Monumentos Nacionales*

Nuevos sentidos del patrimonio

partir de la lectura de los temas de esta nueva revista, me parece interesante reflexionar acerca de cómo se conforma el patrimonio cultural, un proceso que se da tanto en el ámbito social como cultural, porque consiste en la atribución de valores, funciones y significados.

No es algo dado de una vez y para siempre, no; más bien es el producto de un proceso social permanente, complejo y dinámico, de construcción de significados y sentidos. Así, todos los objetos y bienes -que como Dibam resguardamos- adquieren su razón de ser en la medida que se abren a nuevos sentidos y se asocian a una cultura presente que los contextualiza, los recrea e interpreta invariablemente.

La edición 69 de la revista Patrimonio de Chile nos presenta contenidos que van en esa dirección: el hallazgo arqueológico del Cementerio El Olivar; la declaración como Zonas Típicas de los barrios Matta Sur y Plaza Chacabuco; los Sitios de Memoria, donde destaco la columna que escribió especialmente para nosotros Irina Bokova, directora general de Unesco; y muchos temas más...

La relevancia de los bienes y manifestaciones culturales a los que alude esta revista no está solo en valorar el pasado, sino en poner en relación el presente, las personas y sociedades, con sus huellas y testimonios.

Por ello, los ciudadanos no son meros receptores pasivos, sino sujetos que conocen y transforman esa realidad, haciendo posible el surgimiento de nuevas interpretaciones y usos patrimoniales.

Invito a los lectores a apropiarse de estos contenidos y a darles nuevos significados.

“ ”

LA RELEVANCIA DE LOS BIENES Y MANIFESTACIONES CULTURALES A LOS QUE ALUDE ESTA REVISTA NO ESTÁ SOLO EN VALORAR EL PASADO, sino en poner en relación el presente, las personas y sociedades, con sus huellas y testimonios.

#69

PATRIMONIO DE CHILE
ABRIL 2017

Director Dibam:

Ángel Cabeza Monteiro

**Encargado de Comunicaciones
y Coordinación General:**

Jaime Parada Hoyl

Coordinación y Edición Revista:

Karyna Farías Marcone

Periodista:

Loreto Novoa Muñoz

**Dirección de Arte, Diseño, Diagramación
y Ejecución Gráfica:**

Boutique Creativa Carcavilla

Diseño Portada:

Álvaro Arteaga

Representante Legal:

Ángel Cabeza Monteiro

Comité Editorial:

Alberto Gil, Luis Martínez, Andrea Torres,
Javiera Müller y Patricia Díaz.

Revista Patrimonio de Chile

Fundada en 1995 como revista Patrimonio Cultural, perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), Ministerio de Educación, Chile. Nº 69.

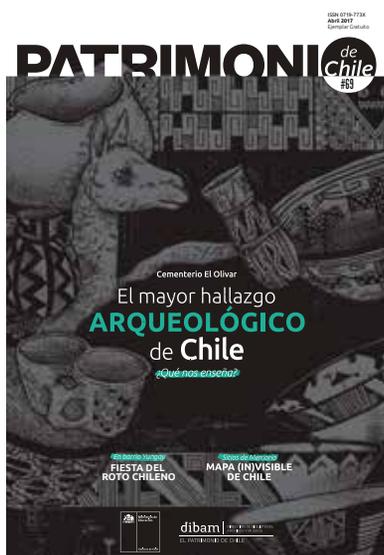
Abril de 2017

ISSN 0719-773X

Se autoriza la reproducción del diseño de portada y fragmentos breves de secciones que componen esta publicación. Por cualquier medio o procedimiento, para los efectos de su utilización a título de cita o con fines de ilustración, enseñanza e investigación, siempre que se mencione su fuente.

Impreso en Fyrma Gráfica,
7.500 ejemplares.

www.patrimoniodechile.cl



/02 ACTUALIDAD DIBAM

/08 EN REGIONES
CEMENTERIO EL OLIVAR
¿QUÉ NOS ENSEÑA EL MAYOR
HALLAZGO ARQUEOLÓGICO DE CHILE?



/12 PUERTAS A DENTRO
SABINO YÁÑEZ:
UN ANTIGUO CUSTODIO

/14 EN RESCATE
MUSEO NACIONAL DE
BELLAS ARTES EN TODO
SU ESPLENDOR

/16 PATRIMONIO
SITIOS DE MEMORIA
MAPA (IN)VISIBLE DE CHILE

/22 EN LA RETINA
¡HAY ROTO PARA RATO!

/24 COLECCIONES
¿CÓMO SE ENSEÑABA
CIENCIAS A PRINCIPIOS
DEL SIGLO XX EN CHILE?

/28 ACCESO AL PATRIMONIO
DIBAM
EN NÚMEROS

/30 EDUCACIÓN PARA TODOS
MNHN: UNA
HERRAMIENTA
DIDÁCTICA PARA
LA EDUCACIÓN
FORMAL

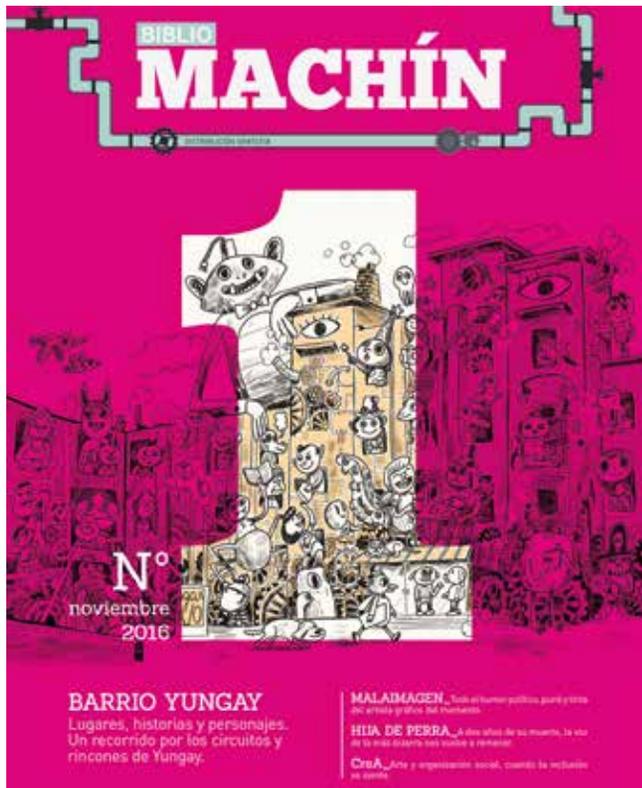
/33 PEQUEÑAS HISTORIAS
ENTENDIENDO
EL NUEVO
PATRIMONIO

/34 REPORTAJE
PATRIMONIOS
EN LA CIUDAD



/38 ESTE ES MI TEMA
LAS PAPAS
CHILOTAS
¡EN EL MUSEO!

/40 LA COMUNIDAD
ARCHIVO
REGIONAL
DE TARAPACÁ



NUEVA REVISTA CULTURAL DE LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO

La despedida de 2016 tenía que ser en grande. Y qué mejor que hacerlo con la presentación de uno de los proyectos más interesantes y jugados de la Biblioteca de Santiago, uno que realiza su nueva línea de creación editorial: la revista cultural Bibliomachín.

Proyecto que busca difundir, poner en valor y retratar lo que ocurre dentro y fuera de Matucana 151, mostrando a sus personajes, barrios, temáticas y escenarios; junto con promover los trabajos e iniciativas que nacen de la comunidad y que día a día dan vida a la Biblioteca. Investigando sobre literatura, arte, cultura, patrimonio, la ciudad y la magia que se esconde en las calles y espacios; bajo una mirada y firma única, pluralista e independiente.

La revista estará disponible en versión digital en www.bibliomachin.cl

MODERNOS LECTORES DE TEXTO PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD VISUAL

Ocho innovadores lectores de texto forman parte del programa "Lee escuchando en la Biblioteca Nacional"; iniciativa ganadora del Fondo Nacional de Proyectos Inclusivos 2015 del Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis), que tiene como objetivo facilitar el acceso autónomo a personas en situación de discapacidad visual a las colecciones patrimoniales -de material bibliográfico y digital- conservado por la Biblioteca Nacional; favoreciendo su inclusión social a través de un acceso igualitario al conocimiento producido en el país.

Gracias a esta iniciativa, la Biblioteca Nacional se transforma en la primera institución pública del país en contar con esta herramienta, comprometiéndose con los principios de no discriminación, de igualdad de oportunidades, de accesibilidad y de participación e inclusión plena y efectiva en la sociedad, contemplados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Ley 20.422, que tiene como objeto asegurar el derecho a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad, a fin de obtener su plena inclusión social, asegurando el disfrute de sus derechos y eliminando cualquier forma de discriminación fundada en la discapacidad.

Además de la adquisición de estas ocho máquinas lectoras, se incrementó la colección de audiolibros con 141 nuevos títulos, cuyos autores son Premios Nacionales de Literatura, y se habilitó un baño para personas en situación de discapacidad, que funciona en el Salón Bicentenario, reforzando el compromiso de la Biblioteca Nacional por contar con servicios de acceso universal.

Los lectores de texto están ubicados en el salón Gabriela Mistral, el Salón de Investigadores, la Sala Medina, la Sala de Préstamo a Domicilio, la Sección de Referencias y Bibliografías y la Hemeroteca. Para acceder a ellos, solo se debe ser usuario de la Biblioteca Nacional, cuya inscripción es gratuita, y acreditar con algún tipo de documento la condición de discapacidad visual.

HOSPITAL DE PUTAENDO ES EL PRIMER PSIQUIÁTRICO DE CHILE CON UNA BIBLIOTECA

El Hospital Psiquiátrico Dr. Philippe Pinel de Putaendo se convirtió en una institución única en el país al inaugurar una biblioteca destinada a toda la comunidad hospitalaria.

Este hito es inédito en Chile, ya que por vez primera la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) habilita dentro de una institución de salud mental, un lugar dedicado a la lectura.

Con una inversión cercana a los 10 millones de pesos, el Plan de Fomento Lector de Dibam abrió al público el servicio de biblioteca con 500 títulos literarios, computadores y una bibliotecaria.

El día de la ceremonia de inauguración las usuarias y usuarios fueron los protagonistas de la jornada. A través de un video, relataron cómo la habilitación de este punto ha repercutido en su cotidianeidad, además de contarle a los presentes cuáles son sus libros favoritos y por qué. En palabras de José Cortés, subdirector de la Dibam, "estamos viviendo el inicio de un proyecto que busca acercar la lectura a distintas comunidades y este es un primer paso, que es pionero por cuanto incorpora la lectura en un hospital, lo que significa que la biblioteca viene a abrir espacios necesarios para la salud pública".

En tanto, el doctor Jaime Retamal Garrido, director del Hospital Philippe Pinel de Putaendo, señaló que "hoy tenemos una herramienta más que nos va a contribuir en el proceso de rehabilitación que desarrollamos con nuestras usuarias y usuarios, potenciando sus habilidades cognitivas".



Avonni

De der. a izq. Luis Felipe Céspedes, Ministro de Economía; Florencia García, directora BPDigital; Gonzalo Oyarzún, subdirector Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas; Ángel Cabeza, director Dibam; Juan Felipe López, director ejecutivo del Laboratorio de Gobierno de Chile.

BIBLIOTECA PÚBLICA DIGITAL GANA PREMIO A LA INNOVACIÓN AVONNI 2016

Se trata del más importante reconocimiento a la innovación en Chile, que en su décima versión, fue concedido a la Biblioteca Pública Digital (BPDigital) en la categoría Innovación Pública Laboratorio de Gobierno, que destaca iniciativas en la gestión pública -ya sea a través de programas, servicios o procesos- que logren impactar de manera positiva y novedosa en la población. Este prestigioso reconocimiento otorgado por la Fundación ForInnovación, Televisión Nacional de Chile (TVN), El Mercurio y el Ministerio de Economía, con el apoyo de Corfo, contó con la participación de un jurado compuesto por más de 100 representantes de los sectores público y privado, entre ellos expertos y referentes del quehacer nacional, quienes tuvieron la misión de evaluar los más de 700 proyectos e iniciativas que postularon al concurso este año.

El premio cobra aún más relevancia considerando la calidad de los proyectos que competían en dicha categoría, en este caso, la farmacia popular de Recoleta y la radio de emergencia de la Oficina Nacional de Emergencias, Onemi.

"Para nosotros es una enorme alegría y satisfacción ser reconocidos por este gran proyecto que es la Biblioteca Pública Digital, una iniciativa que nos enorgullece porque nos permite garantizar la lectura como un derecho social para todos, dejando de lado las barreras geográficas y entregando un servicio público gratuito y de calidad", expresó el director de Dibam, Ángel Cabeza.

“

SE TRATA DEL MÁS IMPORTANTE RECONOCIMIENTO A LA INNOVACIÓN EN CHILE, QUE EN SU DÉCIMA VERSIÓN, FUE CONCEDIDO A LA BIBLIOTECA PÚBLICA DIGITAL (BPDIGITAL) en la categoría Innovación Pública Laboratorio de Gobierno ”

RESERVORIO GENÉTICO DE FAUNA SILVESTRE

Antes de 2014, la vinculación de la colección biológica entre la comunidad y los funcionarios del Museo de Historia Natural de Valparaíso (MHN) era totalmente lejana. No existía claridad de lo que significa conservar cada una de las piezas de la colección biológica, como tampoco de saber qué había en los depósitos. Por lo anterior, el equipo del Departamento de Ciencias e Investigación implementó un cambio del paradigma "al considerar que las colecciones del Museo no son solo para exhibirlas, sino que además son un reservorio genético para Chile", de esta forma se presentó la iniciativa a un fondo concursable de Dibam, el que se adjudicaron. Se consideró, entonces, una evaluación de los espacios, implementando -por primera vez- un depósito con control de vectores, el cual mantiene la temperatura bajo los -15°C, para ejemplares de fauna silvestre chilena. Esta tarea emprendida por el Museo ha significado un importante desafío en el trabajo con sus colecciones biológicas, otorgando un valor agregado a su resguardo, conservación e investigación en el tiempo, así como a la gestión de su información para facilitar el uso y acceso a toda la comunidad científica.

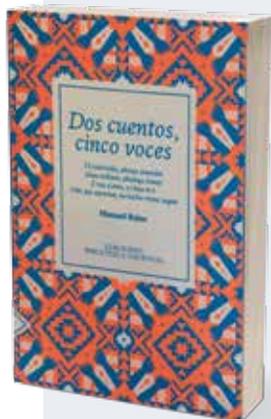
Nuestro país tiene una importante biodiversidad de vertebrados que cuentan con un alto endemismo; sin embargo -desafortunadamente- se trata de los grupos más amenazados. Frente a esto, surge el depósito de banco de colecciones y de control de vectores, una iniciativa innovadora en un museo estatal, que permitirá disponer de material en un banco de ADN para que investigadores realicen análisis genéticos de enorme valor científico y que posiblemente serán claves en la conservación de la fauna silvestre.

La implementación de este proyecto despertó el interés de investigadores de universidades afines -regionales y extranjeras- permitiendo su difusión a través de la revista Anales del Museo y la realización de charlas científicas acerca del conocimiento del banco de colecciones y reservorio genético que el Museo posee.

El proyecto, actualmente en desarrollo, es liderado por Sergio Quiroz, curador y jefe del departamento de Ciencias e Investigación del MHN, quien plantea que "los museos como depositarios legales deben ser parte de este proceso, en especial por la variada e importante colección que, sin duda, guarda el misterio de las fluctuaciones genéticas que pueda tener una especie con el transcurso de los años. Por ejemplo, el ave llamada Chercan recolectada en el valle central en 1904, ¿permanecerá idéntica en términos genéticos a un Chercan de hoy? Aquí radica la importancia de contar con un reservorio genético estatal".

Por tanto, la importancia de extraer ADN de las colecciones biológicas que el Museo posee, permitirá incrementar el valor de los ejemplares históricos, facilitando la comparación de poblaciones pasadas y actuales, y -por cierto- constituirá un notable incentivo para la investigación de la fauna silvestre.

Libros EN DIBAM



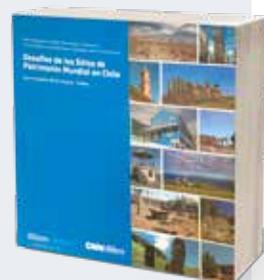
Dos cuentos, cinco voces, libro de Manuel Rojas

Ediciones de la Biblioteca Nacional publicó el libro y disco *Dos cuentos, cinco voces*, un proyecto que cuenta con la participación de Senadis y la Fundación Manuel Rojas, y que reúne por primera vez textos y grabaciones del autor traducidos al rapa nui, mapudungun, aymara y quechua. A 120 años de su nacimiento, la Biblioteca Nacional, con el apoyo de la Fundación Manuel Rojas, inauguró también la exposición *Caminar es conocer*, que recrea los viajes y aventuras del autor de *Hijo de ladrón* a través de sus libros, fotografías y manuscritos.

Desafíos de los Sitios de Patrimonio Mundial en Chile

Esta publicación pone en valor el encuentro realizado en Chiloé en octubre de 2015, donde se llevó a cabo el XVII Seminario sobre Patrimonio Cultural y el IV Encuentro Internacional de diálogos sobre Patrimonio, actividades que se unieron para dar forma al simposio *Desafíos de los Sitios de Patrimonio Mundial en Chile*. Por primera vez, el debate y reflexión tuvo lugar fuera de la Región Metropolitana, eligiéndose como sede del encuentro la Biblioteca Pública de Castro.

La actividad fue abierta a todo público y consistió en una serie de diálogos entre profesionales nacionales e internacionales, donde la voz de la comunidad estuvo presente y fue protagonista. Los textos de esta publicación son la transcripción de los audios registrados durante el encuentro.



Ventanas Patrimoniales, Fragmentos de la Dibam en el Metro de Santiago

La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, en conjunto con editorial Big Magazine, presentaron el catálogo de la muestra *Ventanas Patrimoniales*. Se trata de un proyecto que se llevó a cabo el segundo semestre de 2016 y consistió en utilizar las vitrinas del Metro de Santiago para difundir los tesoros de Dibam, registrados por los fotógrafos de Big Magazine. Este catálogo devuelve al lector la experiencia de la muestra, pero a la vez, profundiza la mirada al acervo documental, museográfico y tecnológico de Dibam.

Guía Dibam, versión en inglés, 2016 – 2017

La guía editada a mediados de 2016, ahora puede encontrarse en lengua inglesa. La idea de esta publicación, es llegar con información actualizada de Dibam a los visitantes extranjeros, quienes aprecian y disfrutan del patrimonio nacional como un atractivo turístico, y que ahora, además pueden transformarlo en una instancia de conocimiento y educación. La guía es gratuita y está a disposición en museos y bibliotecas pertenecientes a Dibam.





EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA SERENA SE RENUEVA

Los más de 60 años de vida y servicio de las instalaciones del tradicional edificio del Museo Arqueológico de La Serena, reclamaban con urgencia una serie de reparaciones a su infraestructura, dañada por el paso del tiempo. Todo esto con el único fin de consolidar la continuidad del edificio, sumando además mejores estándares de seguridad y confort, de modo de cumplir con los objetivos que este tipo de construcciones hoy reclaman. Vale la pena destacar que este proyecto es de mejora de la infraestructura y no de restauración. El proyecto comprende obras de reparación en techumbre, esto es, el cambio del envigado de maderas por vigas de metal; el cambio del piso de parqué de las salas por piso de porcelanato (que, en términos de textura, se acerca mucho a la piedra característica de la zona). También se reemplazará el sistema eléctrico por uno de mayor soporte energético, acorde a los nuevos requerimientos museográficos. Por otra parte, se abrirán vanos, a objeto que la circulación interna del recinto facilite un recorrido mucho más amable que el actual. Además, se reacondicionarán, en espacio y ubicación, los sectores de recepción y baños públicos; se mejorarán los ductos de aireación y se replantearán los espacios de jardinería exterior e interior, con una nueva imagen de su acceso principal.

Las obras partieron el 21 de octubre de 2016 y se proyecta su término el 16 de octubre de este año. Se estima que la inversión total del proyecto ascendería a \$ 920.627.151, de los cuales son con cargo a Dibam \$ 349.680.000.

En palabras del director del museo, Ángel Durán, el proceso de mejoras que se está realizando significó "reacondicionar -en las dependencias del nuevo edificio que amplió el museo-, el montaje de una muestra museográfica que resumiera de manera sintética (dado los límites de espacio) la prehistoria regional, ello con el propósito de continuar prestando el servicio de extensión a la comunidad nacional y visitante". Paralelamente a esto, el Museo debió cerrar por un mes la atención al público, "a fin de cubrir estos trabajos y a la vez preparar el edificio tradicional para su entrega a la empresa encargada de la ejecución del proyecto", comentó el director.

En lo inmediato, una vez terminadas las obras, se iniciará el proyecto de equipamiento y montaje museográfico; "esto implica casi triplicar el número de piezas de la arqueología regional que el Museo exhibía antes de estos trabajos", asegura Durán.

Por otra parte, además de consolidarse por un buen tiempo la presencia física del Museo Arqueológico de La Serena, estas obras redundarán en un mejor servicio de extensión a la comunidad nacional y visitante.

MUSEOS DE LOS RÍOS: RETRATOS E HISTORIAS DE UN TERRITORIO

Esta propuesta museográfica es uno de los logros de la Red de Museos y Centros Culturales de la Región de los Ríos, integrada por 24 instituciones públicas, comunitarias, municipales, universitarias y privadas, las cuales trabajan mancomunadamente desde hace cinco años en la preservación y difusión del patrimonio local y regional.

La muestra está conformada por artefactos, herramientas, fotografías y documentos provenientes de estas instituciones, los cuales dan cuenta de la ocupación y transformación de los paisajes desde antiguos asentamientos humanos, hace 9.000 años, en el Lago Calafquén o en las playas de Chan-Chan, en la costa de Mariquina, hace 5.500 años.

La exposición releva las colecciones de alfarería que vinculan a los distintos museos, con piezas de los períodos agroalfareros Pitrén, Valdivia y Tringlo. Este último -tipo cerámico- es característico de la cuenca del lago Ranco y el río Bueno, e incluso ha sido registrado en el Castillo de Niebla, en la costa de Valdivia, sugiriendo relaciones entre ambas zonas en los siglos XVI y XVIII.

Entre el 26 y el 28 de octubre, la Red organizó las XIII Jornadas Museológicas Chilenas en Valdivia, donde expusieron destacadas figuras como Mario Chagas, José Linares y en videoconferencia Hugues de Varine, fundador de la nueva museología. Los asistentes a las jornadas participaron también en la inauguración de la exposición itinerante Retratos e Historias de un Territorio.

Este proyecto fue financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Programa de Intermediación Cultural, Convocatoria 2015 y mantendrá su recorrido por todas las comunas de la Región de Los Ríos; en el Museo de Sitio Castillo de Niebla estará desde el 8 de febrero hasta el 9 de abril. Conoce más siguiendo este link:

<http://www.museodeniebla.cl/643/w3-article-73053.html>



La exposición es la resultante de un trabajo colectivo y participativo, realizado por cada una de las instituciones que conforman la Red de Museos de la Región de Los Ríos.

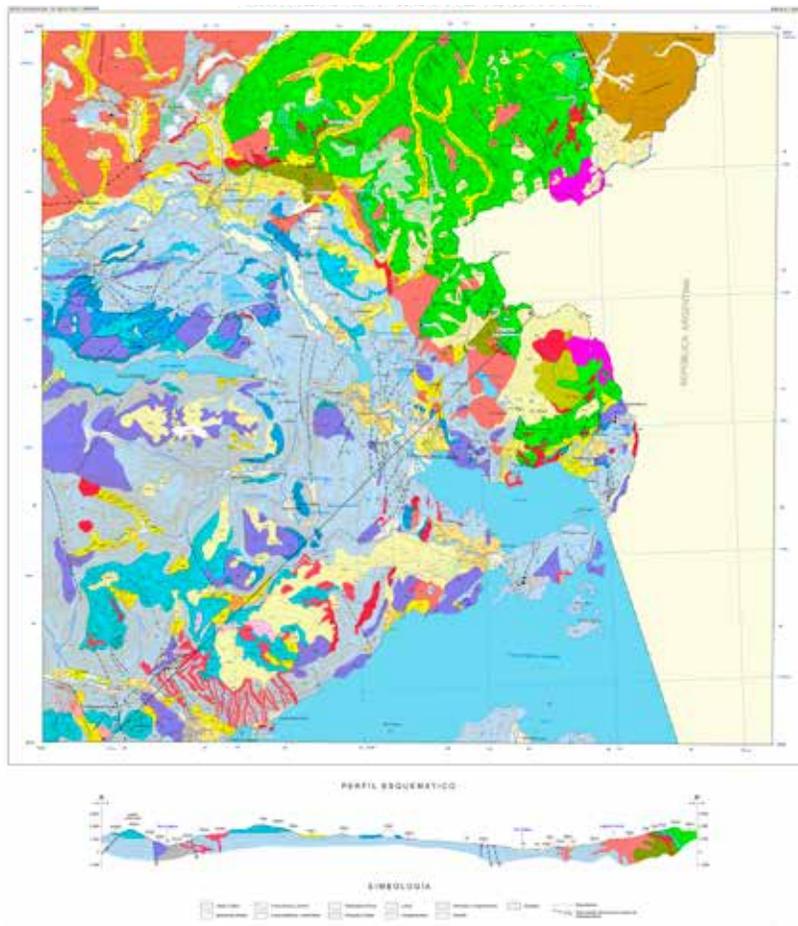
CONSEJO DE MONUMENTOS CREA PRIMERA CARTOGRAFÍA DE POTENCIALIDAD PALEONTOLÓGICA

Esta iniciativa pionera, financiada por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), apunta a poner en valor el patrimonio paleontológico chileno, desarrollando en primera instancia mapas de las regiones de Atacama y Coquimbo, donde se revelan zonas, terrenos o unidades geológicas, expuestas en superficie, con probabilidad de contener fósiles. La ejecución de este proyecto involucró siete meses de trabajo, entre abril y octubre del 2016. Y la base de datos se sustenta en la cartografía geológica de la Serie Geología Básica del Servicio Nacional de Geología y Minería, la cual fue modificada utilizando Sistemas de Información Geográfica. El producto obtenido optimizará la evaluación de proyectos con línea de base paleontológica que ingresen al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental y facilitará la gestión de Permisos de Prospección y Excavación Paleontológica. Esta cartografía y su información referencial están disponibles en la plataforma web <http://www.geoportalcmn.cl/> que puede ser consultada para desarrollar planes de gestión patrimonial y territorial, de investigación científica y geopatrimonio.

El patrimonio paleontológico comprende los restos y evidencias de organismos del pasado, los cuales han sido preservados en las unidades rocosas a lo largo del tiempo geológico. Estos

poseen un incalculable valor, pues permiten reconstruir la historia de la vida y su evolución.

El Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) es el encargado de su tuición y protección, trabajando permanentemente en conocer y salvaguardar sitios de interés patrimonial. De acuerdo a la Guía de Informes Paleontológicos del CMN, se distinguen tres categorías: fosilífera (con antecedentes paleontológicos), susceptible (sin antecedentes pero con posibilidad de contener fósiles de acuerdo a su composición) y estéril (muy poco probable que alberguen restos fósiles).



CONSEJO DE LA SOCIEDAD CIVIL DE DIBAM: LA VOZ CIUDADANA EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO

Los Consejos de la Sociedad Civil son un mecanismo de participación cuyos integrantes representan a organizaciones ciudadanas relacionadas al quehacer de cada institución del Estado. Su función es acompañar a la máxima autoridad de cada ministerio o servicio público en los procesos de toma de decisiones en políticas públicas.

Los Consejos de la Sociedad Civil son de carácter consultivo (no vinculantes), autónomos y es importante velar porque su composición tenga presente los criterios de: diversidad, pluralidad y representatividad.

En Dibam fueron elegidos, por sus propios pares, 19 consejeros. Quienes tuvieron su primera reunión a fines del mes de marzo. La instancia tuvo por objetivo la incorporación de la voz ciudadana en el ciclo de la gestión de las políticas públicas de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

El Consejo de la Sociedad Civil será el principal encargado de velar por el fortalecimiento de la gestión pública participativa en Dibam, por lo que necesariamente deberá pronunciarse sobre las reformas propuestas a la Norma General de Participación Ciudadana. Asimismo, podrá aportar conocimientos y opiniones respecto a materias de interés institucional.

Es importante destacar que el Consejo cuenta con representantes vinculados con las siguientes áreas de gestión de Dibam: bibliotecas; museos; archivos; Consejo de Monumentos Nacionales; y gestión patrimonial y centros especializados.

Los consejeros no recibirán remuneración alguna y su cargo se prolongará por un período de dos años, pudiendo ser reelectos.

El reglamento del Consejo de la Sociedad Civil de Dibam, así como su cronograma, está disponible en la página web:

<http://consejosociedadcivil.dibam.cl>

NUEVA VIDA A EDICIONES BIBLIOTECA NACIONAL

El nuevo proyecto editorial de Ediciones Biblioteca Nacional, ahora como una unidad independiente, tiene como propósito central rescatar el patrimonio bibliográfico que conserva la institución y devolverlo a la ciudadanía, de manera orgánica y siguiendo una línea editorial que le es pertinente a un proyecto estatal, por sus características y necesidades.

En palabras de Tomás Harris, jefe de Ediciones Biblioteca Nacional el propósito de constituir a Ediciones BN como una unidad independiente, fue por "la gran cantidad de trabajo. Para este año contamos con 15 ediciones de diverso tipo: música, fotografía, dramaturgia, ensayo, etc. La unidad permite darle mayor relevancia a las ediciones y posicionarlas como un actor presente. En lo concreto significará que esta nueva unidad se avocará al rescate y difusión de ediciones patrimoniales identitarias, que tiendan a construir una imagen de Chile y su historia, su relato como cultura específica y, sobre todo, al fomento lector, a poner a disposición libros a un valor realmente asequible e, incluso, en algunas ocasiones, de manera gratuita. Es decir, somos una unidad editorial que cumple un papel realmente estatal, pero además que asegura la heterogeneidad literaria, para lo cual contamos con un comité editorial externo", comenta Harris.

El público objetivo es el lector informado y que requiere incorporar a su universo textual obras de difícil acceso por no pertenecer al ámbito de las editoriales comerciales y, por otra parte, al lector en formación, es decir, al lector futuro que siente la necesidad de conocer y cautivarse por estas obras fundamentales.

“

ENTRE LOS APORTES DE EDICIONES BIBLIOTECA NACIONAL SE DEBEN CONSIDERAR EL RESCATE Y EDICIÓN DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO QUE SE ENCUENTRA EN LAS COLECCIONES DE LA INSTITUCIÓN;

la formulación de nuevos proyectos editoriales -tanto internos como externos- a Dibam; que difundan temáticas, identidades, memoria, así como la obra de autores nacionales e internacionales que hayan aportado a la construcción cultural de Chile ”



La Biblioteca de Santiago no solo trabajó en sus espacios con un eje inclusivo, también en su oferta cultural.

BIBLIOTECAS DE SANTIAGO Y ANTOFAGASTA PREMIADAS POR SU TRABAJO DE INCLUSIÓN Y EXCELENCIA

Ambas instituciones Dibam fueron reconocidas por facilitar la inclusión social y laboral de personas en situación de discapacidad, además de ofrecer servicios de excelencia a sus usuarios.

En diciembre pasado, la Biblioteca de Santiago obtuvo por segunda vez el Sello Chile Inclusivo otorgado por el Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis), específicamente en la categoría de "Accesibilidad de Entornos". Esta distinción, que se entrega a empresas y organismos que toman medidas de acción positiva hacia la inclusión de personas en situación de discapacidad, se entregó por primera vez a la biblioteca en 2014 -por el trabajo que allí realizan-, fundamentalmente, por contribuir al pleno disfrute de los derechos, eliminando cualquier forma de discriminación fundada en la discapacidad.

Para Marcela Valdés, directora de la Biblioteca de Santiago, esto es un reconocimiento que da cuenta del trabajo permanente que realiza el equipo, "queremos contar con una biblioteca pública inclusiva, que considera a las personas en todos los espacios, desde su accesibilidad, señalética, infraestructura y mobiliario; hasta las actividades, servicios y comunicación".

Un premio que en Dibam no solo la Biblioteca de Santiago ha tenido el orgullo de recibir; a principios de 2016 también fue otorgado a la Biblioteca Regional de Antofagasta por la accesibilidad de su edificio para las personas con discapacidad.

Pero a este Sello Chile Inclusivo que recibió la Biblioteca de Antofagasta se le suma ahora otra distinción, otorgada esta vez por un ente totalmente distinto. Se trata del certificado de excelencia *TripAdvisor*, un reconocimiento que es otorgado gracias a las altas puntuaciones que recibe sistemáticamente la institución por los viajeros de todo el mundo.

Gonzalo Aravena, director de la Biblioteca Regional de Antofagasta, señala que esto es un aliciente más para seguir trabajando. "Estamos muy contentos como equipo de trabajo con el reconocimiento que realizan los usuarios que nos visitan permanentemente, ya que quiere decir que estamos dentro de las instituciones nacionales e internacionales que prestan un servicio de excelencia".

La biblioteca antofagastina es la primera institución pública en la región en recibir durante el 2016 el reconocimiento de excelencia *TripAdvisor*.



Cementerio El Olivar

El mayor hallazgo ARQUEOLÓGICO de Chile

¿Qué nos enseña?

El sitio arqueológico El Olivar, ubicado a cuatro kilómetros al norte de La Serena, descubierto en 1939 -y que a raíz de la construcción de la doble vía entre Vallenar y La Serena cobró relevancia- no solo revela un acervo patrimonial de incalculable valor sino que también nos enseña que progreso y conservación no están en veredas separadas.



Juvenal Sepúlveda

Excavación de tumba perteneciente a cultura Ánimas; infante asociado a camélido.

Una ventana a diferentes culturas y tiempos

Para Ana Paz Cárdenas, Secretaria Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), “El Olivar es un sitio arqueológico prehispánico que se ha convertido en una maravillosa ventana a diferentes culturas y tiempos. Un lugar en el que se encuentran restos de las culturas Molle, Las Ánimas, Diaguita y Diaguita-Inca; es decir, más de 1.500 años de ocupación en un mismo espacio que nos demuestran la importancia simbólica -de primer orden- que ha tenido este lugar para diferentes grupos humanos”. Ubicado en un sector ya conocido como sitio funerario prehispánico, al menos desde 1939, “los últimos hallazgos (ocurridos en 2016) suponen la posibilidad de acceder a mayor información de la que ya teníamos; lo que permitirá configurar de mejor forma la prehistoria del norte de Chile”, puntualiza.

Como cabeza del organismo técnico que protege áreas de interés patrimonial de nuestro país, Ana Paz comenta que la protección de los sitios arqueológicos es siempre compleja, pero cada sitio deja consigo muchos aprendizajes, “debemos partir de la premisa que no sabemos cuántos hay en el país y aunque existe un natural interés por acceder a ellos, es importante su conservación. Junto a esto, nos encontramos muchas veces con hallazgos imprevistos que desafían a las empresas y al Estado, como en el caso del Cementerio El Olivar, por eso este lugar nos ha convocado a aunar voluntades para hacer posible que se levante un Museo de Sitio en esta área”. Esto implicaría la posibilidad de entregar una protección permanente a la zona dada su excepcionalidad. “Nosotros como CMN lo respaldamos. Porque es una iniciativa que permitiría, por una parte, otorgar protección al sitio y por otra, permitir un acceso a la población. Es una oportunidad para un permanente conocimiento de nuestro pasado, tanto para la población local como para el país. Conjugar ambos procesos es lo que intentamos cautelar en este caso”, puntualiza.

Asegura que el rol de Consejo será de acompañamiento del proceso, para garantizar que las medidas adoptadas tiendan a resguardar el sitio y las valiosas piezas contenidas en él.

Complejo contexto

Para la arqueóloga jefe de la investigación, Paola González, el mayor aprendizaje ha sido el contexto en que se ha desarrollado este hallazgo y la gran escala que ha alcanzado este rescate arqueológico. “El contexto no es el mejor, debido a que esta investigación se inicia bajo la lógica de mitigar el impacto ambiental que provocaría la construcción de una gran obra de infraestructura vial (la doble vía en la Ruta 5). Entonces, no es un contexto netamente académico donde los actores involucrados persigan los mismos objetivos”, comenta.

Paola González y Gabriel Cantarutti (arqueólogo que también lidera el trabajo en El Olivar) son investigadores especialistas en la prehistoria del Norte Chico, por lo tanto, su mayor interés es potenciar la obtención de información, registro y protección del sitio, “porque estamos claros que se trata de un hallazgo arqueológico extraordinario”, aseguran. Cuando

fue evidente la enorme riqueza patrimonial de este sector y su gran densidad, centraron sus esfuerzos en dar a conocer a las autoridades la importancia del hallazgo, junto con promover su protección y preservación.

“Afortunadamente fuimos escuchados y las autoridades decidieron salvaguardar este hallazgo mediante la construcción de un viaducto. Actualmente, nuestra preocupación se enfoca en lograr los fondos para estudiar debidamente la gran cantidad de materiales arqueológicos recobrados, que sobrepasan con creces lo presupuestado originalmente y asegurar su custodia definitiva en una institución del Estado”, puntualiza González.

Como expertos y apasionados por lo que hacen, expresan su anhelo de que esta investigación sea debidamente abordada por el Estado; “nos gustaría dejar de trabajar en medio de la incertidumbre que produce el marco empresarial en que está



Juvenal Sepúlveda

Vista del equipo excavando en área funeraria FUN 8.

actualmente inserto este sitio. Se trata de uno de los mayores hallazgos arqueológicos de los últimos tiempos en Chile y Sudamérica, que aportará no solo un legado de cultura material sobresaliente sino también un potencial de información inédito acerca de nuestro pasado precolombino. Entonces, consideramos que lo mínimo que se puede esperar es trabajar con serenidad”, enfatiza la arqueóloga.

“

EL OLIVAR ES UN SITIO ARQUEOLÓGICO PREHISPÁNICO QUE SE HA CONVERTIDO EN UNA MARAVILLOSA VENTANA A DIFERENTES CULTURAS Y TIEMPOS.

Un lugar en el que se encuentran restos de las culturas Molle, Las Ánimas, Diaguita y Diaguita-Inca; es decir, más de 1.500 años de ocupación en un mismo espacio que nos demuestran la importancia simbólica -de primer orden- que ha tenido este lugar para diferentes grupos humanos”

Falso dilema

En palabras de Ángel Cabeza, director de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), el hallazgo del Cementerio El Olivar significa dos aprendizajes fundamentales. Primero, que como país cuando construimos obras que son necesarias, imprescindibles para el desarrollo, el progreso y la conectividad, tienen que considerarse las variables ambientales y dentro de estas, la importancia del patrimonio. “Si hubiéramos tenido claro que en ese sector había información arqueológica, se hubieran tomado las medidas para que el tema de la carretera fuera diferente. Incluso, a sabiendas que había que pasar por ese lugar, que no había más posibilidades de un trayecto alternativo (por un tema técnico), esto se podría haber considerado desde el inicio de la obra y no que estemos con este conflicto entre desarrollo y conservación a esta altura, cuando solo falta terminar el último kilómetro de la carretera, esto es un falso dilema”, puntualiza. Esto es lo primero que tenemos que aprender, agrega Cabeza, “todos tenemos que madurar, sobre todo las instituciones públicas y privadas, considerar que en los temas patrimoniales es mucho más provechoso abordarlos en el diseño original de una obra y no estar trabajando con estos como un impedimento o conflicto. Todavía se trabaja el desarrollo con una lógica que no incorpora la cultura, el patrimonio, las variables ambientales y cuando ocurre algo como el hallazgo de El Olivar, lo hacemos a presión, a la fuerza, porque la ley nos obliga a reaccionar”, analiza el director de Dibam.

El segundo aprendizaje para el país, en opinión de Ángel Cabeza, es que tenemos uno de los cementerios arqueológicos más grandes de Chile.

“Desde el punto de vista de su magnitud, importancia, diversidad y riqueza en información arqueológica. Este hallazgo nos muestra varios siglos, quizás un milenio -tenemos que descubrir todavía eso-, de desarrollo de la cultura Diaguita y de la llegada de los representantes del Imperio Inca al Valle del Elqui. Por lo tanto, tenemos un conjunto de tumbas que son realmente hermosas desde el punto de vista de la información, que nos muestran la forma de pensar, de dimensionar el universo, la cosmovisión religiosa y las formas de vida que tenían estos pueblos. Vemos allí entierros donde aparecen sacrificios de camélidos, ofrendas de peces, brazaletes y otros objetos y adornos en oro, unas cerámicas de factura maravillosa y todo un ejemplo de lo que ellos pensaban que tenía que ser la vida en el más allá. Pero también tenemos asentamientos cercanos, verdaderas cápsulas de las distintas etapas de desarrollo de la cultura Diaguita hasta la llegada de los Incas. Hasta ahora se han encontrado, en lo excavado, más de 200 entierros y suponemos que puede haber más de mil. Este es el segundo aprendizaje: tenemos un país con una gran riqueza arqueológica, insospechada, a veces olvidada, oculta o negada. Tenemos que rescatar esta historia para contar cómo fueron los períodos prehispánicos de la zona del Valle del Elqui; esto va a enriquecer nuestra diversidad y profundidad cultural”, concluye.

“Desde el punto de vista de su magnitud, importancia, diversidad y riqueza en información arqueológica. Este hallazgo nos muestra varios siglos, quizás un milenio -tenemos que descubrir todavía eso-, de desarrollo de la cultura Diaguita y de la llegada de los representantes del Imperio Inca al Valle del Elqui. Por lo tanto, tenemos un conjunto de tumbas que son realmente hermosas desde el punto de vista de la información, que nos muestran la forma de pensar, de dimensionar el universo, la cosmovisión religiosa y las formas de vida que tenían estos pueblos. Vemos allí entierros donde aparecen sacrificios de camélidos, ofrendas de peces, brazaletes y otros objetos y adornos en oro, unas cerámicas de factura maravillosa y todo un ejemplo de lo que ellos pensaban que tenía que ser la vida en el más allá. Pero también tenemos asentamientos cercanos, verdaderas cápsulas de las distintas etapas de desarrollo de la cultura Diaguita hasta la llegada de los Incas. Hasta ahora se han encontrado, en lo excavado, más de 200 entierros y suponemos que puede haber más de mil. Este es el segundo aprendizaje: tenemos un país con una gran riqueza arqueológica, insospechada, a veces olvidada, oculta o negada. Tenemos que rescatar esta historia para contar cómo fueron los períodos prehispánicos de la zona del Valle del Elqui; esto va a enriquecer nuestra diversidad y profundidad cultural”, concluye.

Un solo camino

Para el director del Museo Arqueológico de La Serena, Ángel Durán, el mayor aporte que revela hasta el minuto la investigación arqueológica del Cementerio El Olivar, “es la constatación de que al menos tres culturas, arqueológicamente distintas, ocuparon un mismo espacio físico por más de 800 años y la singularidad de compartir ese suelo como asiento funcional de sus presencias. Por otra parte, para la ciencia arqueológica, esa particular circunstancia posibilita estudiar en un mismo sitio, lo que se reconoce arqueológicamente como culturas diferenciadas”, puntualiza.

Paralelo a ello, Durán destaca que esta investigación “aporta a la ciudad de La Serena, un hito referencial histórico, al modo de un “casco fundacional” de naturaleza pre-hispana. De ahí que su trascendencia identitaria, en términos sociales y culturales, sea más que relevante”.

Según el director del Museo de La Serena, los resultados de estas excavaciones arqueológicas son todavía una tarea a desarrollar, en laboratorio y gabinete, durante los próximos dos a tres años por los arqueólogos comprometidos. “Sin embargo, la peculiaridad del sitio y el buen estado

general de conservación de las evidencias rescatadas, permite avizorar muy buenos resultados, sobre todo gracias el actual aporte tecnológico y desarrollo científico de otras áreas de la ciencia, de las cuales la arqueología instrumentaliza su aplicación”.

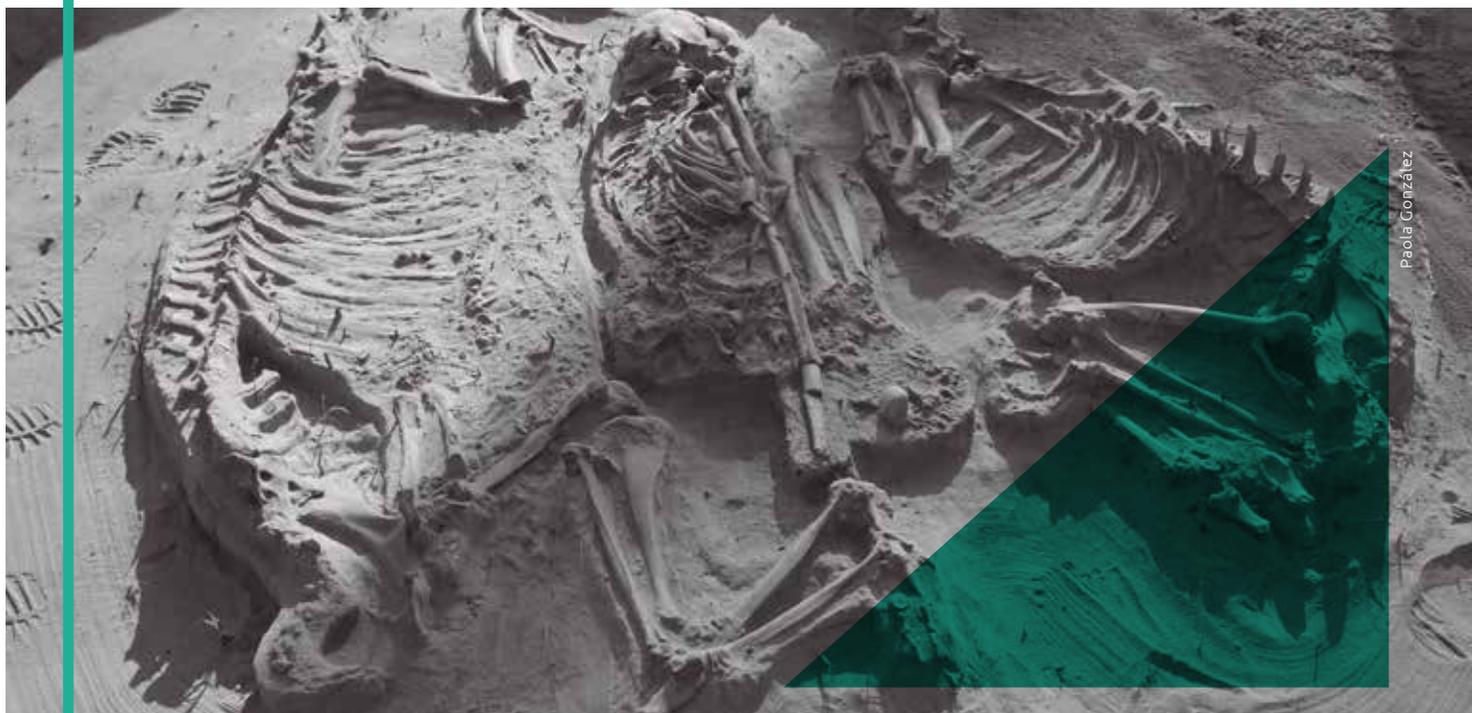
Comenta que es necesario reconocer que “el desarrollo que implica el progreso, así como el resguardo y conservación del patrimonio arqueológico no son caminos divergentes, sino que

por el contrario, confluyen en el bienestar y posicionamiento de la población local y, además, refuerzan su presencia en el contexto mundial. También, creo necesario mencionar la urgente necesidad de contar con Depósitos Regionales del Patrimonio, con el objetivo de cautelar -de acuerdo a los estándares internacionales- los volúmenes de material patrimonial arqueológico rescatado, no tan solo en este proyecto, sino que en otros tantos que se están desarrollando en la región, ya sean de naturaleza pública como privada”, concluye.

ESTA INVESTIGACIÓN APORTA A LA CIUDAD DE LA SERENA, UN HITO REFERENCIAL HISTÓRICO, AL MODO DE UN “CASCO FUNDACIONAL” DE NATURALEZA PRE-HISPANA. De ahí que su trascendencia identitaria, en términos sociales y culturales, sea más que relevante.



Kero doble y vasija zoomorfa de la fase Diaguita-Inca.



Paola González

Entierro correspondiente a Cultura Ánimas, músico con cintas de oro y dos camélidos.



Paola González

Entierro Diaguita fase Clásica.



Paola González

Vasija zoomorfa Diaguita-Inca.



Paola González

Cistas de la fase Diaguita Clásica.

OPINIÓN

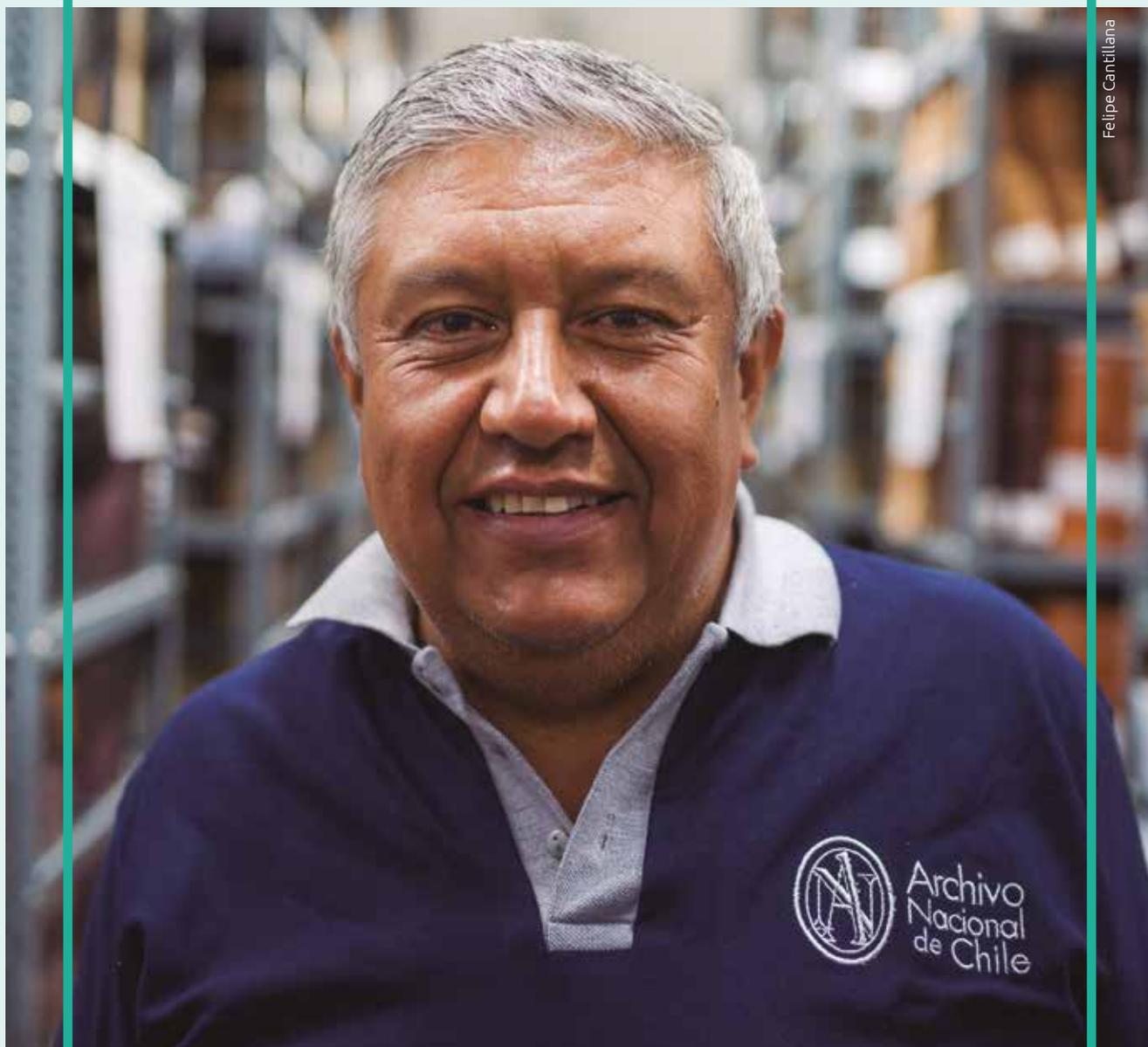
HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN CARRETERA VALLENAR – LA SERENA

En nuestro país hay más de un millón y medio de personas que pertenecen a los pueblos originarios. Ellos son parte fundamental de la diversidad y la riqueza cultural del país, razón por la cual la Presidenta Bachelet ha impulsado medidas destinadas a relevar su presencia e inclusión. En este marco, el Ministerio de Obras Públicas juega un papel clave en el desarrollo de infraestructura que no solo mejore la calidad de vida de las personas, sino que además se construya de manera armónica con las tradiciones de aquellos que forman parte de estos pueblos. Una de nuestras metas es entregar más obras para Chile. Así lo hemos hecho—múltiples indicadores dan cuenta de ello—, y a la vez hemos procurado que sean obras con sentido, como la equidad, el apoyo al turismo y la descentralización y, en este caso en particular, nos hemos comprometido a respetar la dignidad y la cosmovisión de las culturas tradicionales del sector de El Olivar. Este es probablemente el hallazgo arqueológico más grande de los últimos años y, aunque fue un hecho fortuito al construir la carretera de alto estándar que une La Serena con Vallenar, nos haremos cargo de su importancia para la comunidad diaguita. Es así que la decisión central ya la tomamos, vamos a cuidar lo que hemos encontrado. Estamos evaluando la construcción de un viaducto que permita, por un lado, terminar la carretera por los enormes beneficios que esta trae y, por otro, preservar este sitio de carácter único y de gran relevancia no solo para los pueblos originarios, sino también para todo Chile.

Alberto Undurraga
Ministro de Obras Públicas.

Sabino Yáñez

UN ANTIGUO CUSTODIO



Felipe Cantillana

Casi 40 años lleva trabajando en el Archivo Nacional, primero como auxiliar y ahora atendiendo público. Su vida y su futuro, dice él lleno de orgullo. Del campo vino a vivir a la ciudad y, desde ese entonces, ha permanecido entre hileras de documentos. Gracias a esta labor, ha conocido historias, gente y, sin querer, a uno de sus abuelos.

A Sabino Hilario Yáñez Gálvez no le gustaba leer ni escribir. Hizo la enseñanza básica en una escuela nada cercana a su casa, ubicada en la localidad de Topocalma, y luego terminó el colegio estudiando por las noches. De niño caminaba más de una hora de ida y de vuelta para llegar a la sala de clases, pero nunca se interesó demasiado por saber más de literatura ni de historia. Tampoco, asegura, se caracterizó por su buena ortografía, pero hay una cosa que sí lo maravilló más tarde, cuando, a los 21 años, le abrieron las puertas del Archivo Nacional y fue el hecho de ver, por primera vez, caligrafía antigua. Sus formas, sus dibujos, entre rumas e hileras de documentos. Quedó fascinado. “Aprendí a conocer letras que no había visto jamás. El sistema de la paleografía, un tipo de escritura antigua, no era normal para mí. Poco me gustaba leer y escribir. Tengo una falta de ortografía que no creo que, a estas alturas, pueda reparar, pero esas letras -que cuesta tanto entenderlas- me llamaron mucho la atención”, confiesa.

TRABAJAR CON DEDICACIÓN

No es exageración decir que es casi una institución en el Archivo Nacional. Lo conocen todos. Famoso porque está pronto a cumplir 40 años al interior de esta entidad. A sus 59 años, "el Yáñez" -como lo llaman todos- todavía recuerda el día que empezó a trabajar como auxiliar de aseo.

"Nací en la Sexta Región, en la hacienda de Topocalma. Tiene playa y campo, entonces, sacábamos los mariscos del mar y sembrábamos papas. Yo no sabía lo que era la comida congelada. Me crié ahí cuando existían 85 familias y todas trabajaban en el fundo, como mi papá. Mi vida era maravillosa, en libertad total. Luego me vine a Santiago, cuando tenía 21 años, y al tiro llegué al Archivo Nacional, gracias a una amistad de mi padre. Nunca me he movido de acá. Pero no fue fácil aclimatarme al sistema de vida de la ciudad, y eso que no era como ahora. Extrañaba la libertad sana del campo. El año 82 me casé (dos hijos y dos nietos) y de a poco le tomé cariño al trabajo", recuerda.

Sentado en una de las salas donde actualmente se conserva documentación vinculada a los bienes raíces, aclara que desde el año 87 pasó a ser parte de la planta administrativa y comenzó a atender público. Lo suyo son los bienes raíces, todo lo que sean trámites de posesión efectiva y ventas de casa. Hileras interminables de documentos originales, "algunos de mil siete y tanto que todavía se pueden usar y leer".

Debe haber mucha gente que viene acá con regularidad y que lo ve como una institución.

(Ríe) No sé si soy el segundo o tercero más antiguo.

Entonces, muchos lo reconocen...

Bueno, muchos me recomiendan. Ahí me doy cuenta que me conocen por todo el país, por el servicio que presto. Me gusta trabajar con dedicación.

¿Qué significa para usted estar trabajando casi 40 años en el Archivo Nacional?

Mucho. Significa mi vida y futuro, aquí pude sacar a mi familia adelante, logré obtener una vivienda, sea como sea, pero obtuve un hogar y tengo dos hijos que trabajan bien. Solo me gustaría, quizá, que hubiese un buen reconocimiento para todos, no solo para mí, quienes hemos trabajado por tantos años en esta institución. No sirve de mucho que reconozcan méritos cuando ya están muertos, ¡ahí son siempre todos buenos!

¿Cuál diría que es la importancia de este lugar?

Pocos saben lo que acá se hace, quizá un 40 por ciento de los chilenos no tienen idea. O más. Para mí, el Archivo Nacional es el custodio de la documentación del país y muchos se enteran de esto recién cuando necesitan ver el historial de una propiedad o de un hecho histórico donde quedan decretos, correspondencia o resoluciones.

La historia parte acá.

Sí, esta es la parte administrativa del país y, por ende, para mí, tiene más valor que una biblioteca.

¿Por qué?

Porque la biblioteca está más relacionada con la educación, pero el Archivo Nacional custodia el funcionamiento del país.

A su juicio ¿hay algún documento de la historia de Chile, conservado acá, que deberíamos leer?

Bueno, acá hay muchos documentos relevantes, como los vinculados a temas limítrofes u otros históricos. Hay uno sobre la matanza de Santa María, donde se puede leer el nombre de todos los que murieron. Una cosa es haber escuchado sobre esto y otra distinta ver esos documentos. Ese dicho que dice que hay que ver para creer es la pura verdad.

A nivel personal, ¿qué impacto le provoca trabajar rodeado de tanta historia?

Bueno, una vez me pasó algo especial en este lugar. Es que yo no conocí a mi abuelo, pero sí encontré su firma acá. Mi padre, antes de que falleciera, mi dijo su nombre. Se llamaba igual que yo. Pero no sabía más porque nació en la época de las salitreras. Mi abuelo se fue a trabajar al norte, a Antofagasta, y mi papá quedó con otra familia. Como me conversó alguna vez de mi abuelo, se me ocurrió buscar, pensando que en algún momento podría haber hecho alguna compra. Efectivamente, encontré que sí lo había hecho, en conjunto con otro hermano, y que luego vendieron esa propiedad. Conocí su firma por lo menos.

Fue una manera de acercarse a él.

Claro.

Lleva casi 40 años trabajando en la ciudad, ¿ha pensado en volver a sus tierras?

Vuelvo todos los años a la casa de unos amigos que son como mi familia. Me dan ganas de irme a vivir por allá, pero me aguanto un tiempo más, porque siento que no puedo darme el lujo todavía de dejar lo que tengo. Si tengo suerte y me permite Dios, podré, un día, volver a disfrutar del campo.

Se cuentan historias

A Sabino Yáñez le gusta trabajar en este edificio de cuatro pisos ubicado en calle Matucana. Todavía recuerda lo que significó esa mudanza. Meses enteros primero para amarrar y clasificar lotes de archivos y otros meses enteros para reordenarlos. Incluso, recuerda, hizo las veces de anfitrión y en más de una ocasión tuvo que quedarse en las noches vigilando la nueva casa. Un custodio más en el templo del patrimonio documental.

¿Paseaba en las noches por acá?

Cuidé este edificio antes de que lo entregaran para el Archivo. Me quedaba de noche porque habilitaron una pieza especial.

¿Qué tal la experiencia?

¡Nooo! Algunos decían que era escalofriante, pero para mí, no. Este edificio era el DAE, el almacén del Estado, pero lo dieron de baja y quedó para el Archivo. Empecé a reordenar documentación y me quedaba cuidando algunas noches. Me gustaba, era tranquilo. ¡Claro que se cuentan historias! Una vez hubo un colega que le vino una descompensación diabética y falleció en la posta. Muchos que lo conocían dicen que les toca el hombro cuando caminan por las bodegas. O lo ven pasar entre los pasillos, pero yo nunca lo he visto (ríe).



Fotos: Juan Carlos Gutiérrez

Uno de los 22 mosaicos que decoran las fachadas del Museo en los que se retrata a importantes pintores, artistas y escultores europeos. Probablemente se mandaron a hacer a un taller en Europa.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES EN TODO SU ESPLENDOR

Hasta mediados de junio se extenderán los trabajos de conservación de su fachada. Un exhaustivo proyecto que más que reparar daños, busca poner en valor este gran edificio, reconocido por las obras de arte que exhibe, pero también por su estilo neoclásico. Una invitación a re-conocerlo y a recorrerlo.

En el Museo Nacional de Bellas Artes, MNBA, comenzaron los trabajos de conservación de su fachada, preparándose para lucir en todo su esplendor justo ahora que se conmemoran los 40 años desde que fuera declarado Monumento Nacional. Una "nueva cara" que, a juicio del director de esta entidad, Roberto Farriol, aunque suene a paradoja, será también como la antigua y original, es decir, se espera justamente recuperar la imagen olvidada que los chilenos vieron, hace 107 años, en septiembre de 1910. "Esta restauración simboliza el anhelado gesto que todos tenemos de recuperación y restauración de aquello que más nos identifica y que todos compartimos como uno de los patrimonios arquitectónicos más emblemáticos de la ciudad de Santiago. Considerada una de las más bellas edificaciones realizadas a inicios del siglo XX, y uno de los primeros museos de arte fundados en América Latina", añade Farriol. La grandeza de este edificio hace pensar al director del MNBA que el arquitecto Emilio Jéquier quiso concebir una arquitectura neoclásica que aludiera al progreso de una nación. Una "dialéctica de estilos y materialidades" expresada en el empleo de materiales propios de mitad y fines del siglo XIX.

La restauración

Más que restaurar daños, aclara Gonzalo Valderrama, arquitecto de la unidad de infraestructura de la Dibam, este es un trabajo preventivo y de conservación, que busca recuperar las terminaciones externas -con distintos grados de deterioro- y ponerlas en valor.

La idea es mostrar en plenitud todos los detalles de sus 4 mil 200 metros cuadrados de superficie, de fachadas del volumen oriente y muros de patios, que incluyen las columnas neoclásicas, rejas *Art Nouveau* y ornamentos cercanos a lo gótico; todo en un estilo muy ecléctico, pero también otros detalles propios de la historia, como por ejemplo, los impactos de bala dejados luego del golpe de Estado de 1973.

Acorde con las actuales normas de conservación y restauración, se está aplicando el criterio de mínima intervención, compatibilidad de materiales y reversibilidad. Los trabajos, de alrededor de \$825.000.000 y diseñados por un equipo de arquitectos y restauradoras expertos, partieron el 17 de octubre de 2016 y serán terminados en junio de este año. Coincidiendo con esto, se montará una exposición para celebrar así el doble aniversario del MNBA, su fundación el 18 de septiembre de 1880 y la inauguración de su edificio el 21 de septiembre de 1910.

SU ARQUITECTURA

Inspirado en el Petit Palais de París, el arquitecto Émile Jéquier diseñó, en 1905, el edificio para albergar el Museo Nacional Bellas Artes y la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, hoy Museo de Arte Contemporáneo. El palacio se inauguró el 21 de septiembre de 1910, coincidiendo con las celebraciones del Centenario.



El director del MNBA, Roberto Fariol inspeccionando la obra, junto a la arquitecta Karina Engleder de Kalam Chile.



Detalle de un ornamento de la fachada, cuyas formas son muy características de los monumentales edificios de la época.



Retiro de barniz y limpieza de marcos de madera de las ventanas.

Museo Nacional de Bellas Artes

Proyecto conservación Fachadas 2016 - 2017

Licitación: N° 485 - 3 - LR16

Diseño de la conservación: Epsilon (Constanza Correa e Ignacio Lampaya)

Mandante: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Empresa contratista: Proyectos y rehabilitaciones Kalam S.A. Chile

Monto de la obra: \$ 824.977.139

Forros cornizas

Reemplazo de originales de plomo y acero galvanizado por nuevos de cobre.

Balaustradas

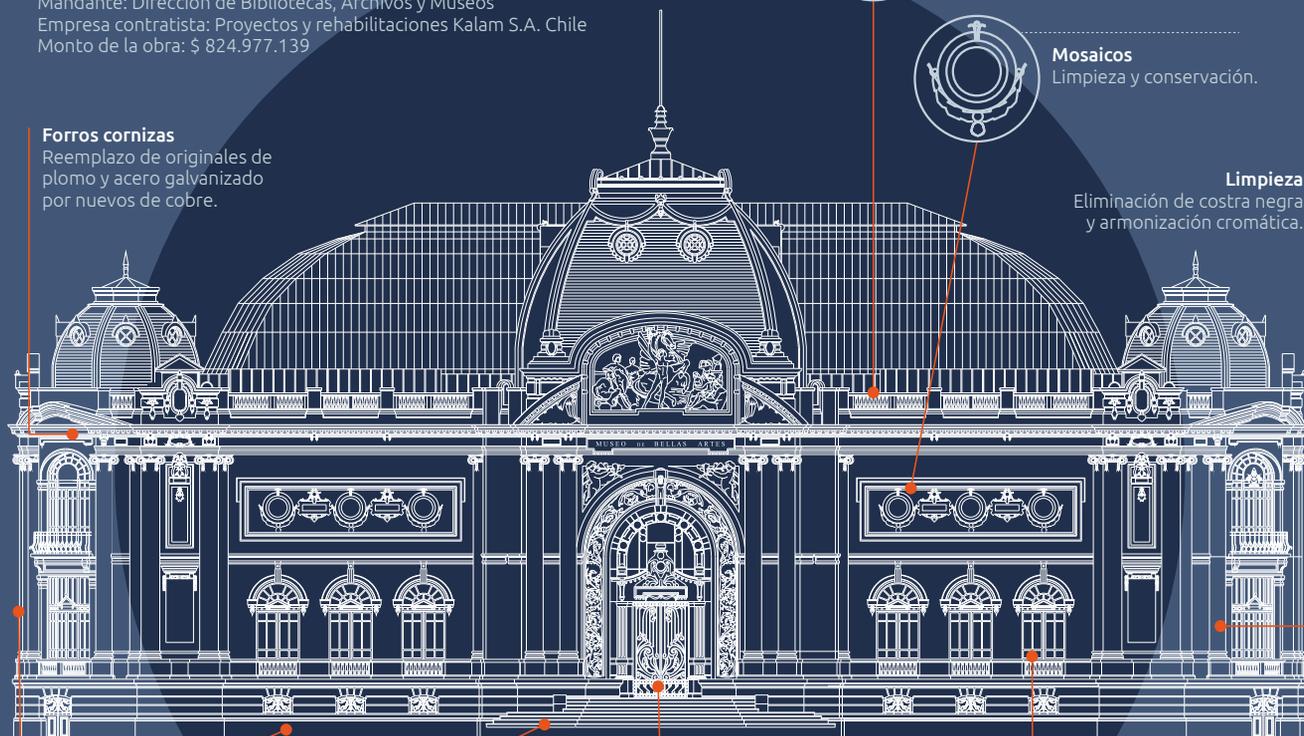
Reparación de existentes con daños reversibles y reemplazo de irreparables.

Mosaicos

Limpieza y conservación.

Limpieza

Eliminación de costra negra y armonización cromática.



Zócalo

Cambio de mortero en revestimientos no originales.

Escalera de ingreso

Reconstrucción con bloques de piedra basáltica e instalación de baranda.

Rejerías

Limpieza con ácido tánico y aplicación de barniz para mostrar el color original.

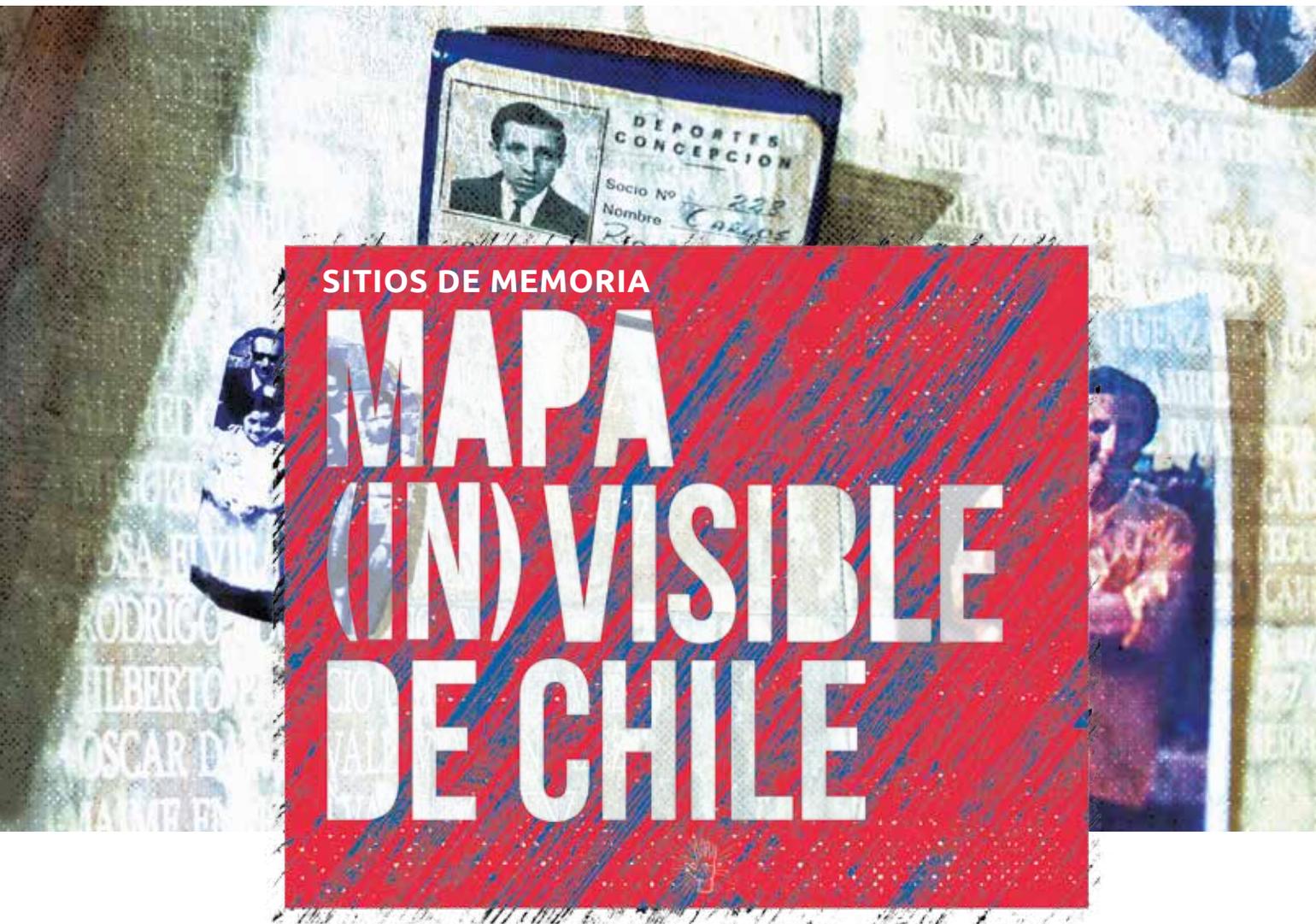
Bajadas de agua

Conservación de existentes o reemplazo por daños causados por oxidación.

Ventanas

Conservación de maderas, tintado y protección UV. Reemplazo de vidrios quebrados y retiro de pintura.

Equipo de diseño MNBA



A LO LARGO DE TODO EL PAÍS, HAY LUGARES QUE SIRVIERON COMO CENTROS DE DETENCIÓN Y DE TORTURA DURANTE LA DICTADURA DE PINOCHET; casas o restos de edificaciones que hoy son reconocidas por el Consejo de Monumentos Nacionales como Sitios de Memoria. De a poco se avanza, buscando visibilizar, sensibilizar y reparar.

Un trozo pequeño de ladrillo cayó un día en las manos de Bernardo de Castro (46 años), casi como un regalo o una ofrenda. Siendo estudiante de bellas artes, participó, en una ocasión, de un acto vinculado a la operación Colombo y en dicha oportunidad, conoció a Laura Moya. Fue ella, la fundadora de la Casa Memoria José Domingo Cañas, centro de detención y de tortura durante la dictadura de Pinochet, quien puso en sus manos esta piedrecita. Un pedazo del lugar donde también estuvo su papá, llamado igual que él, militante del PS y del MIR, hoy detenido desaparecido.

“Mi piedra está adentro de una cajita de vidrio como si fuera la tumba de mi padre. Pienso en la gente que ha sido identificada por un diente. Por un hueso de un dedo. Cosas pequeñas. Esas piedrecitas deben haber tenido también su peso simbólico, onírico y conceptual”, confiesa Bernardo.

El pedazo de ladrillo que hoy es tumba, sirvió también de impulso para que Bernardo se acercara a la casa de José Domingo Cañas, en ese entonces ya demolida, y comenzara a participar en las velaciones y a trabajar voluntariamente, labor que perdura hasta hoy.

“Acá murió mucha gente y por eso digo que vivo con mis muertos. Ellos fueron torturados, quemados, pero su alma y energía sigue fluyendo en la memoria de los familiares y de quienes los conocieron. Este es un lugar de conciencia, de paz, de meditación y de memoria”, subraya.

Retribuir a las víctimas

Chile está lleno de lugares cargados de dolor. De norte a sur todavía se convive cotidianamente con vestigios de la dictadura de Pinochet, a pesar de que muchos pasen todavía desapercibidos. Es otro tipo de mapa que no se publica en los atlas geográficos ni se enseña en los colegios. La Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura constató, en el Informe Valech, que hubo un total de 1.132 recintos usados como lugares de detención a lo largo del país, en tanto, el Consejo de Monumentos Nacionales ha protegido algunos de estos, declarando un total de 22 Sitios de Memoria, además de otros que actualmente están en tramitación. Recientemente se unió a esta lista el archivo de la Vicaría de la Solidaridad. De a poco comienzan, entonces, a visibilizarse cada uno de estos espacios. “En la medida que uno va conociendo, se va dando cuenta de la magnitud de los hechos. Es muy impactante y angustiante darse cuenta de los alcances que esto tuvo, del daño provocado a tantas generaciones. Fueron tantos Sitios, muchos de los cuales cambiaban de lugar. Por ejemplo, el conocido como La Discoteque o Venda sexy se ocupó solo ocho meses, porque fue tan brutal que al final se decidió cerrar el sitio”, explica Ana Paz Cárdenas, arquitecta, secretaria técnica del Consejo de Monumentos Nacionales. El Sitio de Memoria, explica, es el lugar donde se efectuaron

eventos de carácter represivo, sirvió como lugar de detención, de tortura u operó como cuartel de represión. Se les valora, exista o no el inmueble construido, como lo que ocurre con el ex cuartel Borgoño -todavía conserva una de sus casas- y la demolida casa de José Domingo Cañas.

Ahondando en esta definición, Ángel Cabeza, director de la Dibam, explica que son varios países los que usan este concepto para designar sitios donde se cometieron violaciones a los derechos humanos. En el caso de Chile, se utiliza esta nominación para lugares donde hubo detenciones, violaciones, torturas, asesinatos y otras atrocidades provocadas durante la dictadura militar, varios de los cuales han sido declarados como monumentos nacionales en la categoría de monumentos históricos como Villa Grimaldi, los Hornos de Lonquén, por mencionar algunos.

La mayoría de los Sitios, comenta Ana Paz Cárdenas, eran de Santiago, pero, con el tiempo, se dieron cuenta que tenían que proteger también en regiones para visibilizar que la represión fue a lo largo de todo el país. La idea es, por lo tanto, proteger al menos un sitio de memoria por cada región, incluso en zonas rurales.

Para Miguel Lawner, arquitecto, docente, director ejecutivo de la Corporación de Mejoramiento Urbano, durante el gobierno de Allende, y actual miembro del Consejo Nacional de Desarrollo, los Sitios de Memoria son una necesidad para los chilenos. En su calidad de ex preso político y como arquitecto responsable del expediente que permitió declarar a Isla Dawson como Sitio de Memoria, advierte que estos espacios son la mejor contribución que podemos hacer para preservar el respeto y vigencia de los derechos humanos en nuestro país.

“Todavía hay gente que se resiste a reconocer los hechos y, bueno, hay que vencer estas reticencias. Por otro lado, no hay descendiente de víctimas de atropellos que no considere necesario dejar testimonio de lo que ahí ocurrió para que nunca más se olvide. En consecuencia, el propósito de designar como Sitio de Memoria es un mínimo de retribución a los familiares y a las víctimas”.

Participación ciudadana

Teresa Monardes, 56 años, profesora; tenía 19 años cuando fue detenida, a mitad de la noche, en la casa de su pololo. Todavía recuerda los pasos subiendo fuerte por las escaleras hasta que llegaron al lugar donde dormía. Estudiante de filosofía en Antofagasta y militante de las Juventudes Comunistas, permaneció cinco días con los ojos vendados en un centro de detención que no fue capaz de reconocer, sino hasta hace muy poco. Asegura que el recurso de amparo interpuesto ante la Vicaría de la Solidaridad sirvió para que la soltaran en compañía de otros compañeros.

“Después de los cinco días, no sé si era la mañana o tarde, porque estábamos vendados, nos llevaron a un lugar, nos tomaron fotos, nos vio un médico, firmamos un papel y nos dijeron que iríamos a la cárcel. Estábamos felices de irnos allá. Nos subieron a una camioneta hasta que se detuvo. Nos hicieron ponernos de espaldas al vehículo y ordenaron que no nos moviéramos. Ahí pensé que nos iban a matar”, relata. Recuerda también una línea de tren y más arriba, un cementerio. El escenario solo terminó de completarlo cuando declaró ante la Comisión Valech, en 2003. La persona que escuchó su testimonio se dio cuenta que había estado en el pensionado de la Divina Providencia. Una vez liberada, Teresa cambió de carrera y abandonó su militancia política, pero, a pesar del dolor, se acercó a este recinto y empezó a integrar la Agrupación por la Memoria Histórica Providencia de Antofagasta, con el fin de lograr que el CMN lo declarara como Sitio de Memoria. Al igual que lo que ha ocurrido con muchos de estos lugares, la participación ciudadana fue fundamental a la hora de visibilizar el horror en la mitad de Antofagasta. “Esto es un espacio simbólico en el sentido de que representa un lugar donde ocurrieron hechos muy dolorosos en contra de personas. Me di cuenta que estar en la agrupación era una forma de reparación, pero también una oportunidad para que, sin morbosidad, se le indique al resto que ahí ocurrieron hechos que no pueden volver a suceder. Para mí, es un gesto de humanidad”.

A Rodrigo Suárez, sociólogo, integrante también de esta agrupación, le llama la atención el profundo desconocimiento. Las primeras velaciones, explica, se hacían frente a la iglesia y no en el pensionado, porque nadie sabía. Recién en 2003, se pudo contar más, develar Sitios, formas de tortura, pero, aun así, asegura, es débil. “Hay muchas cosas que no se ven. ¿Qué pasó con las familias después? ¿Cómo volvieron a trabajar luego de haber estado en prisión política? Hay muchas cosas de las que aún no se habla. Los Sitios son fundamentales, porque han agrupado a la sociedad y al barrio, como un vínculo”, puntualiza. Un vínculo del que también habla Ana Paz Cárdenas. Tanto ella como Rodrigo y Teresa coinciden en señalar que la demanda ciudadana ha sido fundamental a la hora de buscar visibilizar estos espacios por las calles de Chile.

Al conocerse estos Sitios, explica la arquitecta, se logra dar sentido a la vida que uno llevaba. Parte de la base que la gente tenía miedo de descubrir que al lado de su casa estaban torturando. Hoy en día, por lo tanto, al declarar estos Sitios, se empiezan a abrir los ojos de la gente. Aunque sea doloroso para las familias involucradas, agrega, sirve para que las nuevas generaciones empiecen a entender y a sensibilizarse con las historias de otros.

No es casual que algunas agrupaciones vinculadas a Sitios de Memoria trabajen con los vecinos. En la Casa Memoria José Domingo Cañas, tienen un proyecto donde esperan invitar a las familias cercanas para regalar plantas, en tanto que en la agrupación de Antofagasta trabajan permanentemente con niños y con grupos de inmigrantes. Ha sido un espacio de expresión de las memorias en el espacio público, aclara Rodrigo Suárez, una herramienta de trabajo para que los niños sepan lo que son los derechos humanos.

Para Teresa Monardes, esto tiene que ver con hablar con la verdad: “Hay una historia reciente que todavía está con muchas heridas que sangran y me parece que una forma de cicatrizarlas es enfrentarlas. Para mí, eso tiene que ver con revelar y develar y si el Estado no lo hace, bueno, está la ciudadanía”.



Felipe Cantillana

En Villa Grimaldi un bosque de abedules representa a las víctimas que pasaron por el centro de detención.



Bernardo de Castro es voluntario en el Sitio de Memoria de José Domingo Cañas 1367. Su padre es una de las víctimas que pasó por la casa de detención.

Que no se borre la historia

“Cuando paso por Londres 38, me llama la atención la cantidad de extranjeros que entran y se emocionan, se acongojan, mientras el resto de los chilenos sigue pasando por la calle sin siquiera mirar. Y cuando paso frente a una librería pienso que ahí debería haber libros sobre derechos humanos”, reflexiona Bernardo de Castro.

Chile está lleno de espacios cargados de dolor y, sin embargo, muchos siguen siendo invisibles. Todavía hay mucha información que no se revela. De ahí la importancia de visibilizar este otro mapa. Se avanza de a poco. La Agrupación por la Memoria Histórica Providencia de Antofagasta tiene como proyecto lograr poner una placa a la entrada del Sitio de Memoria, aunque en rigor, el espacio todavía esté usado por Carabineros. Sucede que los Sitios de Memoria protegen la instalación y solo ciertos espacios del inmueble, pero no su uso.

Para Miguel Lawner, por su lado, es inconcebible que Isla Dawson no permita visitas argumentando que es territorio de ejercicios militares. “Es una manera de meter la mugre por debajo de la alfombra. Una forma de tratar de ocultar y de decir que acá no pasó nada. Esto es imborrable en la historia de Chile. Fue un acto de una barbarie inconcebible y no podemos permitir que se repita de nuevo”, enfatiza.

Isla Dawson, aclara, se transformó a nivel mundial en el icono de la represión en los años posteriores al golpe militar. Ahí fueron confinados un grupo de funcionarios del gobierno del presidente Allende y un número importante de presos políticos de la Región de Magallanes. “Inmediatamente después del golpe, se tuvo conocimiento de esto y se transformó en un verdadero grito que objetivamente, a estas alturas, admito que nos salvó la vida. Este grito, alarido mundial que se alzó en defensa nuestra, fue una verdadera coraza que le ató las manos a la dictadura. De tal manera que

Isla Dawson, como Sitio de Memoria, es fundamental para la historia de este país”.

El uso de estos Sitios de Memoria es complejo, argumenta Ana Paz Cárdenas. Asegura que el hecho de que sean Monumento Nacional garantiza que no se pueden destruir; sin embargo, no se puede presionar para que se dejen de usar, pues es algo que depende del propietario. Explica que hay distintos criterios, pues existen lugares donde hay rastros que no podrían ser tocados, pero hay otros donde se pueden abrir a las comunidades y dar capacitaciones sobre temas de derechos humanos.

En 1996 se declaró el primer Sitio de Memoria para los Hornos de Lonquén. “Sitio emblemático para los derechos humanos”, añade Ángel Cabeza, pues ahí se ocultaron los cuerpos de campesinos asesinados por carabineros y el hecho fue descubierto durante la dictadura militar.

“Provocó gran conmoción y un juicio que demostró sin duda que muchos de los desaparecidos habían sido asesinados. La declaración de Monumento Histórico fue solicitada por las agrupaciones de derechos humanos, ya que en ese predio se quería instalar un vertedero o basural y la protección patrimonial fue el instrumento legal para impedirlo”, recuerda. Estos Sitios de Memoria, añade Cabeza, por lo tanto, son un reconocimiento hacia las familias y las personas que fueron asesinadas, pero también buscan disuadir a aquellos que a través de la violencia quieren imponer su visión política. “Estos lugares protegidos legalmente constituyen hitos para evitar el olvido de tales atrocidades”.

Hasta 2014, iban declarados 12 Sitios y, entre 2015 y 2016, el CMN duplicó esa cifra. Es, en palabras de Ana Paz Cárdenas, una humilde contribución para las organizaciones que trabajan con los derechos humanos, para que no se olvide lo ocurrido. “Que no se borre la historia”, recalca.

Sitios de Memoria y Archivos, declarados Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales



Región de Tarapacá:

- Recintos en Pisagua.

Región de Antofagasta:

- Divina Providencia.

Región de Coquimbo:

- Ex Centro de Detención Casa del Buen Pastor.

Región de Valparaíso:

- Balneario Popular Rocas de Santo Domingo.

Región Metropolitana:

- Estadio Nacional.
- Estadio Víctor Jara (Ex Estadio Chile).
- Nido 20.
- José Domingo Cañas 1367.
- Parque por la Paz Villa Grimaldi.
- Londres 38.
- Ex Clínica Santa Lucía.
- Hornos de Lonquén.
- Recinto de Detención Tres y Cuatro Álamos.
- Patio 29.
- Casa de André Jarlán y Pierre Dubois.
- Sitio donde fueron encontrados los cuerpos de Víctor Jara, Litre Quiroga y otras tres personas.
- Ex Casa Presidencial Tomás Moro.
- Venda Sexy o La Discoteque.
- Archivo Colonia Dignidad.
- Edificio de la Vicaría de la Solidaridad.
- Archivo Vicaría Solidaridad.

Región del Maule:

- Colonia Dignidad

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena:

- Campo de Prisioneros Isla Dawson.
- Casa de los Derechos Humanos.

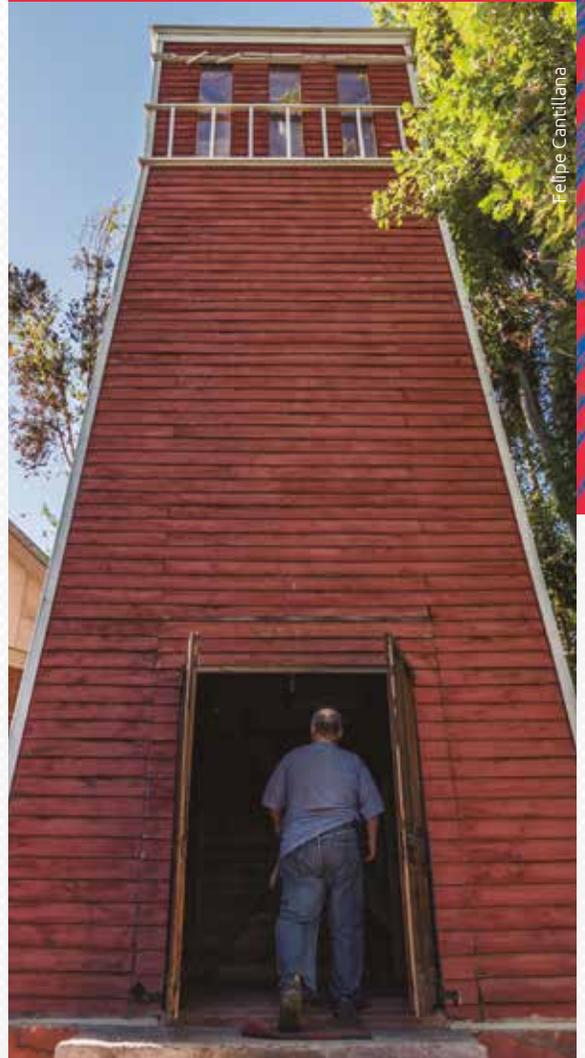
En tramitación en espera de decreto:

- Cuartel Borgoño.
- Centro de Detención Fuerte Morro de Talcahuano.
- Casa Memoria Valdivia.
- Campo prisioneros Chacabuco.

Muros y ruidos

Los Sitios de Memoria deben resguardar los valores y atributos reconocidos por quienes estuvieron en el lugar. A pesar de las vendas usadas por quienes estuvieron en estos centros de detención y tortura, algunos lograban divisar pisos y baldosas, o reconocían que se agachaban al entrar a ciertas piezas. Hay una espacialidad relevante, como muros, olores, ruidos; atributos que se deben mantener, explica Ana Paz Cárdenas.

El Consejo de Monumentos Nacionales, explica, trabaja en conjunto con las comunidades y personas involucradas, además de recabar antecedentes extraídos del Informe Valech, del archivo de la Vicaría de la Solidaridad y del Fasic. Reconstruyen la historia y a partir de esa investigación, generan un expediente tendiente a declarar a estos espacios como Sitios de Memorias. En base al análisis del expediente, el CMN determina si tiene la posibilidad de ser declarado Monumento Nacional en categoría de Monumento Histórico.



Felipe Cantillana



Felipe Cantillana

Estadio Víctor Jara.

Villa Grimaldi

OPINIÓN

Siste, viator!*

Irina Bokova,
Directora General, Unesco.



Con este encabezamiento, numerosas inscripciones latinas buscaban advertir al viajero de que determinado lugar había sido escenario de algún hecho memorable o de que había allí algo importante.

Preservar los lugares de memoria no es, pues, algo nuevo: es un proceso que lleva tiempo y que ocurre en todos los continentes y todos los países, aunque cada uno busca su camino con sus propias herramientas.

La Unesco tiene la convicción de que el conocimiento de la historia puede ayudar a reforzar la paz y de que los Sitios de Memoria pueden desempeñar un papel importante en este esfuerzo, puesto que reafirman el sentimiento de pertenencia a una humanidad común y promueven valores de tolerancia y respeto de los Derechos Humanos.

Se dice con acierto que el patrimonio que tenemos no es más que un préstamo que nos han concedido las generaciones venideras. La Humanidad ha recibido préstamos generosísimos: grandes monumentos y ciudades, testigos imperecederos de lo que solo la condición humana es capaz de crear; restos sumergidos de pecios que conforman el patrimonio subacuático y nos recuerdan las interacciones entre culturas. Las iglesias de madera de Chiloé, inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco, encarnan por ejemplo la fusión entre la cultura jesuítica europea y las tradiciones y técnicas autóctonas, dando como resultado un ejemplo de arquitectura mestiza. En las oficinas salitreras de Humberstone y Santa Laura, también Patrimonio de la Humanidad, trabajadores de Chile, Perú y Bolivia dieron vida a una cultura pampina común caracterizada por los vínculos solidarios entre sus miembros: juntos forjaron una historia social cuyos valores de libertad, dignidad y apertura al mundo merecen ser transmitidos.

Del mismo modo, existen vestigios de otro pasado con frecuencia encubierto: sitios, lugares y edificios que permiten informar sobre determinado momento o circunstancia histórica y tienen una gran utilidad pedagógica para formar a las nuevas generaciones sobre un pasado doloroso, para así concienciarlas sobre la necesidad de evitar que se repita.

Conocer el pasado es uno de los requisitos necesarios para la convivencia en sociedades justas y equitativas. En este sentido, el Sitio sudafricano de Robben Island, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1999, es un ejemplo elocuente entre muchos otros. La isla fue utilizada en diferentes épocas, entre los siglos XVIII y XX, como prisión, base militar y hospital para grupos catalogados como socialmente indeseables. Los edificios del siglo XX, y más concretamente los de la cárcel de alta seguridad para presos políticos –en la que el Nobel de la Paz Nelson Mandela pasó parte de su largo cautiverio bajo el régimen del Apartheid– constituyen un testimonio de la opresión y el racismo que imperaban antes del triunfo de la democracia y la libertad. Aunque su valor simbólico procede de su historia sombría, sus edificios simbolizan también el triunfo

del espíritu humano, de la libertad y de la democracia sobre la opresión. Con esta misma visión, los documentos y archivos del Proceso de Rivonia, que condenó a Nelson Mandela, pero sirvió también como catalizador de la lucha contra el Apartheid, están hoy inscritos en el Registro Memoria del Mundo de la Unesco. Desde luego, la transmisión de la memoria puede también despertar pasiones y rencores. Es humano dejarse llevar por el odio y la cólera al recordar la esclavitud, las dictaduras o las guerras que han desgarrado pueblos. Por eso, para la Unesco es importante poner a disposición de todos, herramientas para entender esa historia, hablar de ella y resituarla en la historia común. Utilizar las enseñanzas de la Historia para unir a los pueblos y fortalecer el espíritu de paz y los valores comunes que nos hacen humanos es un propósito que figura en la propia razón de ser de la Unesco. En todas las latitudes, cuando la Organización pone en marcha proyectos de educación en Derechos Humanos o enseña la memoria del Holocausto, en África o en América Latina, surge una misma verdad: el conocimiento auténtico de la historia no es una competición entre memorias; alimenta la solidaridad y permite dar respuesta a quienes manipulan la historia para atizar el odio.

Lo prueban nuestro proyecto sobre la Ruta del Esclavo, que educa desde hace más de veinte años en África, Europa, el Caribe y Sudamérica sobre la historia común de las poblaciones afrodescendientes; el Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos que la Unesco auspicia en la antigua sede de la Escuela de Mecánica de la Armada de Buenos Aires, un lugar que encarna el horror del cautiverio pero también un rotundo Nunca Más; nuestros programas sobre educación en derechos humanos, contra el racismo y el antisemitismo, y otras muchas iniciativas.

La Unesco se fundó hace más de setenta años con el mandato de fomentar la comprensión mutua y la solidaridad intelectual. Construir la paz presente presupone conocer la propia historia y la búsqueda de una paz duradera pasa por el diálogo, la memoria y la verdad.

* Detente, caminante.



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

OPINIÓN

La memoria es la garantía del derecho humano a la no repetición

Desde sus inicios el tema de la memoria ha penetrado en la cultura de los derechos humanos por las atrocidades de las tiranías y los dolores que han causado a millones de seres humanos. Sin embargo, la generalización de la instalación de políticas públicas para hacer efectivos los derechos humanos no fue instantánea y en realidad la grandeza de estos derechos, como fenómeno político, moral, jurídico, social y universalmente aceptado, solo se alcanza un siglo y medio después, al término de la Segunda Guerra Mundial. Piénsese que en la propia Francia, por ejemplo, fueron necesarios más de 50 años para que un Presidente de la República reconociese los crímenes del gobierno de Vichy y que en las dictaduras de América Latina solo muy tardíamente los Estados crearon los primeros instrumentos para investigar las atrocidades cometidas.

En efecto, solo en 1983, terminada la última dictadura en Argentina, se crea la primera de las comisiones llamadas hoy genéricamente "de la verdad". A ella siguió Chile, con la Comisión de Verdad y Reconciliación, de 1990, destinada a esclarecer los crímenes del régimen de Pinochet, con el mandato de "preservar la memoria histórica sobre los acontecimientos de graves violaciones de los derechos humanos".

Los peores crímenes cometidos en los últimos años tienen códigos comunes: el primero es la (o las) mentiras de los hechores que jamás reconocen los hechos por más evidentes que ellos sean; el segundo, la cobardía de los funcionarios del Estado, tanto superiores como hechores materiales, que han sido motivados con valores como "salvar a la Patria" o "eliminar el terrorismo", confirmando la acusación de Churchill de que los peores crímenes de la historia humana han sido siempre cometidos "en nombre de Dios y de la Patria".

Basándome en la experiencia de Chile, puedo asegurar que todos los regímenes dictatoriales establecidos desde comienzos de los 60 del siglo pasado se caracterizaron por violaciones de los derechos humanos como nunca antes se habían conocido. Pero no se hizo justicia. Los infractores de toda la normatividad se auto amnistiaron para no saldar la cuenta que tienen con toda la nación. No había cultura de justicia, ni siquiera de derechos humanos.

En todos los países regidos por las dictaduras que asolaron América Latina en las décadas de los 60, 70 y 80, el Poder Judicial tuvo un rol preponderante en la legitimación política de los dictadores, pero también como avales de las violaciones de los derechos humanos y como garantes de la impunidad de los criminales. Solo mucho después, y luego de la detención de Pinochet en Londres, en América Latina, los jueces asumieron progresivamente la doctrina de los derechos humanos, incluyendo en sus sentencias el derecho humano a la memoria.

Por otro lado, los afectados han asumido que cualquier política pública para dar satisfacción a las víctimas necesariamente debe contener cuatro dimensiones ineludibles: la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Y todas ellas requieren de la memoria: sin ella ninguna de esas dimensiones es posible.

Hoy no se discute que el derecho humano de la memoria, es además imprescriptible y exigible pues, como dijo el jurista y filósofo alemán Jean Paul, "la memoria es el único paraíso del que no podemos ser expulsados". El cuidado de la memoria obliga a la sociedad y especialmente al Estado a utilizar el antídoto contra la barbarie y el olvido, y no hacerlo es una nueva violación de los derechos de las víctimas.

Roberto Garretón
Abogado

OPINIÓN

Para que jamás la historia se repita

Tras el golpe de Estado del 11 septiembre 1973 que derrocó al Presidente Salvador Allende, a su gobierno y a la Unidad Popular, para detener el proceso de transformaciones que el gobierno junto a la clase trabajadora llevaba a cabo, se dio inicio a sistemáticas violaciones a los derechos humanos. En ese contexto la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), dirigida por Manuel Contreras, instala lugares secretos de detención donde llevaban a sus víctimas que secuestraban, torturaban y asesinaban.

Hoy reivindicamos la memoria de los hombres y mujeres que pasaron por esos lugares siniestros, sin perder jamás la solidaridad, la dignidad, la ternura. Estos lugares han sido reconocidos como tales por los y las sobrevivientes, para que nunca nadie ignore lo que sucedió en nuestro país.

No ha sido fácil recuperar los lugares donde fueron detenidos ilegalmente miles de chilenos y chilenas, tarea que ha configurado un mapa nacional del terror. Colocarlos al servicio de las comunidades y la sociedad ha afrontado trabas burocráticas y presiones no muy bien disimuladas.

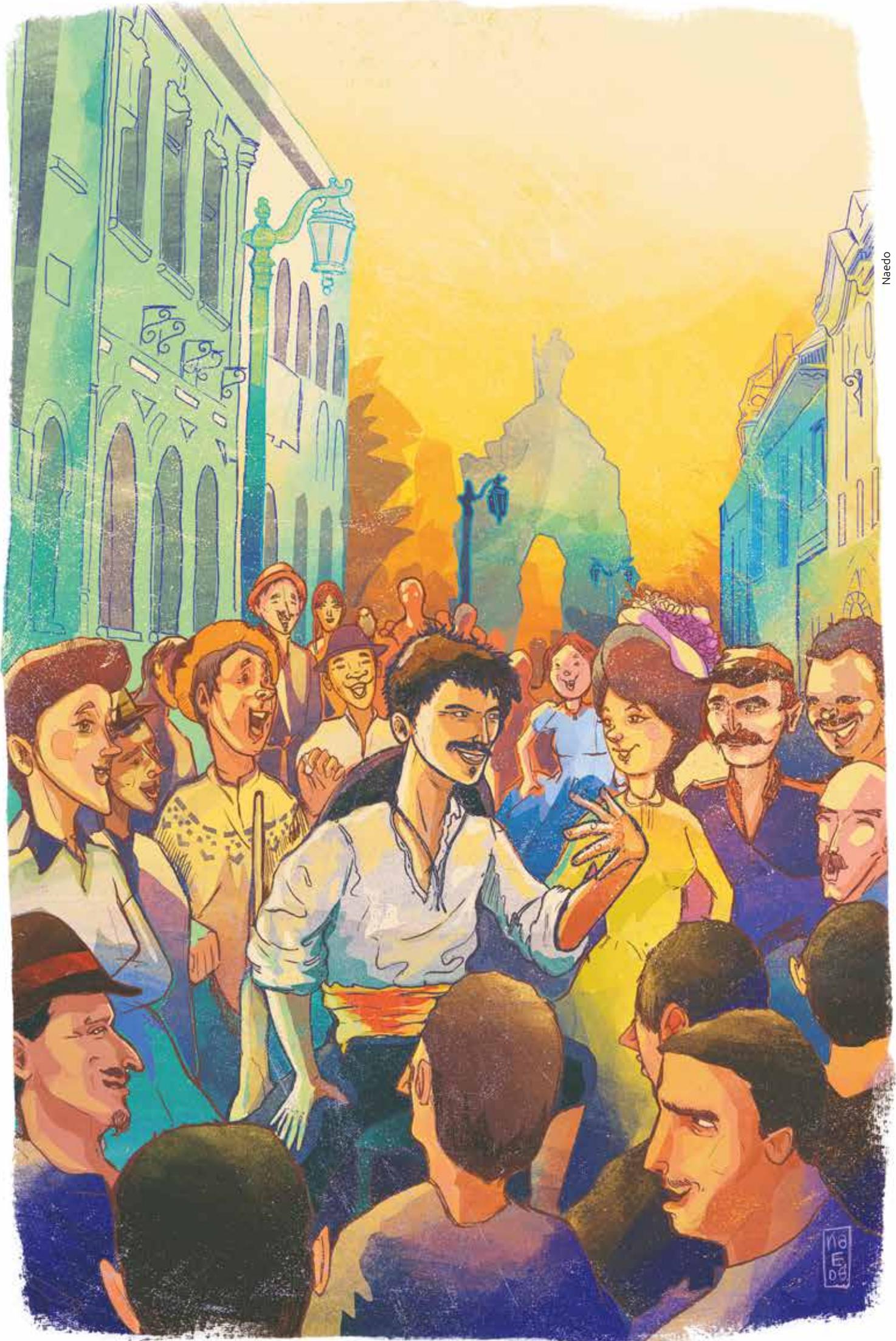
El primer centro de detención y tortura que es identificado es Villa Grimaldi, lugar ubicado en la comuna de Peñalolén, donde funcionó el Cuartel Terranova de la Dina. Su recuperación concitó la voluntad de los y las sobrevivientes del lugar, agrupaciones de derechos humanos, comunidades cristianas y organizaciones sociales de las comunas de Peñalolén y de La Reina. Este primer Sitio de Memoria recuperado es hoy el Parque por la Paz Villa Grimaldi.

En la comuna de Ñuñoa funcionó en el año 1974 el Cuartel Ollagüe de la Dina, el Sitio -devastado y demolido para borrar todo vestigio de los crímenes allí cometidos- fue recuperado por sobrevivientes, organizaciones sociales y agrupaciones de familiares. Hoy funciona en el lugar la Casa Memoria José Domingo Cañas.

A pesar de las dificultades y obstáculos, los activistas de la memoria han insistido y seguirán insistiendo y ello se refleja en innumerables lugares identificados y rescatados en algunos casos, como Londres 38 Espacio de Memorias, Cuartel Borgoño, Estadio Víctor Jara, Casa de la Memoria de Valdivia, Tejas Verde, Tres y Cuatro Álamos. La tarea es seguir adelante con esta reparación histórica y moral, porque tiene que ver con el Nunca Más, con asegurar que no se repitan estos crímenes de lesa humanidad.

Es por tanto significativo para todo chileno y chilena conocer esa Memoria Histórica tangibilizada en esos Sitios de Memoria. Porque un pueblo no debe olvidar su propia historia y eso pasa por conocer la verdad y hacer justicia, algo urgente y necesario. La relevancia histórica que tiene recuperar y preservar los lugares de exterminio de chilenos y chilenas -hoy declarado Sitios de Memoria-, es que ni los sobrevivientes, ni los familiares seguirán estando en el futuro para testimoniar lo que ocurrió en Chile, pero estos Sitios transformados en vida, cultura, esperanza y alegrías nos recordarán que siempre hay que respetar los derechos de las personas, para que jamás la historia se repita.

Alicia Lira Matus,
Presidenta Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, AFEP Chile.



¡HAY ROTO PARA RATO!

La fiesta del barrio Yungay es más que un homenaje a este personaje chileno que todos llevamos dentro, pero que solo unos pocos saben cultivar. Es que el roto chileno es despreciable y admirable al mismo tiempo. Acá no caben los términos medios.

Dicen que es una de las fiestas más antiguas de la Región Metropolitana y está dedicada al roto chileno. Cada 20 de enero, el barrio Yungay celebra en grande a ese personaje que todos llevamos dentro, pero que solo unos pocos han sabido cultivar. No es llegar y andar de roto por la vida. Acá no existen los términos medios. “Es despreciable y admirable al mismo tiempo”, advierte Maximiliano Salinas, historiador y profesor de Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago (Usach). Siempre dando que hablar, muy vigente a pesar del menosprecio de muchos. No es menor que todavía exista la frase “es de roto”, justamente para referirse a lo peor, a la manifestación más bochornosa y poco elegante de todas jamás vista.

“Siempre ha sido despectivo. En el siglo XVI, se decía: ‘ahí vienen esos rotos’. Tanto, que pasó a caracterizar al personaje popular chileno, ese mestizo mezcla de español con indígena”, añade Salinas.

Una visión que, a ojos de los expertos, se aleja totalmente de la realidad. “Nos parece mal esa visión folclórica y chauvinista de la elite”, aclara José Osorio, presidente de la junta de vecinos Barrio Yungay. A su juicio, el roto chileno hoy es el que lucha por su barrio, su territorio, su país y las buenas prácticas comunitarias. “Ese es el roto que queremos reivindicar, ese es el que sale al carnaval y que trasciende al barrio Yungay”, enfatiza Osorio.

La fiesta

El 5 de abril de 1839, el presidente José Joaquín Prieto dictó un decreto presidencial para crear el barrio Yungay, llamado así en honor al lugar donde se libró la batalla homónima. La fiesta vino justo un año después y fue no solo para celebrar el triunfo de Chile -en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana-, sino que para aplaudir a los héroes del combate. “Los protagonistas de esta batalla fueron rotos chilenos, mucho campesino que fue obligado a ir la guerra, pobres, con sus ropas rotas y que triunfan en forma heroica”, añade Osorio. Este carnaval, aclara Maximiliano Salinas, es el primer intento por identificar al pueblo chileno como el que está construyendo la nación; sin embargo, la figura del roto peleador se acentúa más durante la guerra del Pacífico. A juicio del historiador, en la batalla de Yungay recién se estaba armando la nación, en cambio, cuando ocurre este otro conflicto, el país había avanzado, considerando que los rotos, le había dado la victoria a esta nación triunfante. Si bien es cierto que la fiesta ha sufrido cambios (las primeras

duraban un mes entero), hoy en día permanece la tradición de integrar al Ejército y a algunas instituciones públicas. En los últimos diez años, además, advierte José Osorio, han asumido que el roto es personaje popular de todos los países de América Latina. Fue así como empezaron a hablar del “roto sudaca” y de los rotos que luchan por el barrio y que defienden su calidad de vida.

“Es una fiesta de integración, donde se reivindica el derecho de ocupar el espacio público. Es un recuerdo de la historia que se proyecta al futuro, recuperamos al barrio y celebramos esa lucha. Es un hito que nos da la posibilidad de instaurar buenas prácticas comunitarias (ecológicas y patrimoniales) y de celebrar en familia, con los niños y con los inmigrantes que viven acá”.

Un arquetipo

Hay una escena que sirve para graficar al roto chileno: es de noche y Maximiliano Salinas está sentado, en un bar, junto a un grupo de alumnos. De pronto, se acerca un hombre con su botella y se sienta con ellos. “Transformó la atmósfera. Pasó a ser el centro de reunión, instaló los temas de conversación. Un roto chileno con todo su ingenio y gracia, arremetiendo, porque fue capaz de incorporarse y plantar sus puntos de vista, su visión del mundo y graciosamente, ¡no iba a ser un latero! (risas). Yo pensé: ‘no, este gallo tiene una tradición increíble. No es él, ¡es una cultura!’”, relata Salinas.

Un arquetipo, dice el historiador. Es decir, un personaje que irradia encanto por vivir y una cierta liviandad que descoloca y despierta envidias entre todo el resto. Una forma de vida que tendría su origen en la mezcla de españoles con indígenas. “Hay que ver qué aporta cada lado porque los españoles que llegan a Chile (del sur de España) son los más arrojados, los más atrevidos; ni muy europeos ni muy cristianos, sino que con mucha tradición oriental. El indígena, por su lado, tiene una vitalidad increíble, sus fiestas, durante la Colonia, eran extraordinarias, entonces, se mezclaron dos culturas que se entendieron. Habitualmente se dice que los españoles eran una cosa y los indígenas otra, pero no me creo ese cuento”, argumenta Maximiliano Salinas.

El roto, por lo tanto, es parte de la Historia de Chile. La élite, añade el historiador, se construyó en la negación de esta forma de ser, bajo la formalidad y la seriedad. “La República se constituyó como la negación de la locura; ¡eso es Portales y Andrés Bello, pero el pueblo no tiene nada que ver con eso!”, puntualiza.

Colección del Museo de la Educación Gabriela Mistral

¿Cómo se enseñaba ciencias a principios del siglo XX en Chile?

Textos escolares, máquinas, instrumentos y maquetas de la colección del Museo de la Educación Gabriela Mistral permiten reconstruir las formas en que el conocimiento científico se ha enseñado y aprendido en las aulas.



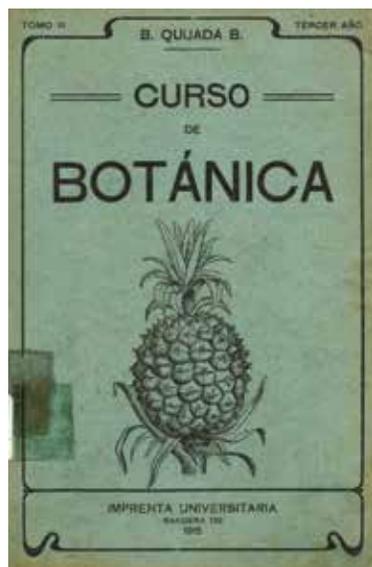
Desde la segunda mitad del siglo XIX, las ciencias ingresaron a la escuela para ser impartidas en la educación secundaria. Los planes de estudios incluyeron la enseñanza de la zoología, botánica, biología, química y física, lo que demandó la formación de docentes, nuevos métodos pedagógicos y la adquisición de material didáctico e instrumental de laboratorio. La modernización y el desarrollo del país estaban en el centro de los nuevos aprendizajes a impartir, del cual se esperaba que los alumnos adquiriesen los conocimientos útiles para el progreso de la nación. De este modo, la enseñanza científica contó con una orientación práctica y experimental al servicio de la minería, la industria, la agricultura y la ingeniería. Los docentes enfatizaron los conocimientos relacionados con la electricidad y la mecánica, y su importancia en el desarrollo productivo

del país. Además, se privilegió el estudio de los recursos naturales, flora y fauna locales. Las clases de ciencias debían tener una orientación experimental y práctica, enfocada a ámbitos concretos, por lo cual se importaron desde Europa y Estados Unidos, materiales, máquinas e instrumentos para hacer demostraciones, montar gabinetes y laboratorios. Los maestros también confeccionaron muestrarios de minerales, plantas e insectarios representativos de sus respectivos territorios. El objetivo de estas nuevas prácticas educativas era el desarrollo de las capacidades de investigación, análisis y síntesis en los estudiantes, promoviendo un rol activo de estos en los procesos de aprendizaje.

Galerías de imágenes y texto completo en Colecciones digitales de www.museodelaeducacion.cl
Equipo Colecciones Digitales, Dibam.



Alumnas en clase de química, 1937. Colección Fotográfica Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Izq. Quijada, B. 1915. Curso de Botánica 3° año de Humanidades. Santiago: Imp. Universitaria. Colección Biblioteca Patrimonial Museo de la Educación Gabriela Mistral. Arriba: Modelo de flor. Colección Material y Mobiliario Escolar Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Laboratorio de química. Escuela de Minas de Copiapó, 1921.

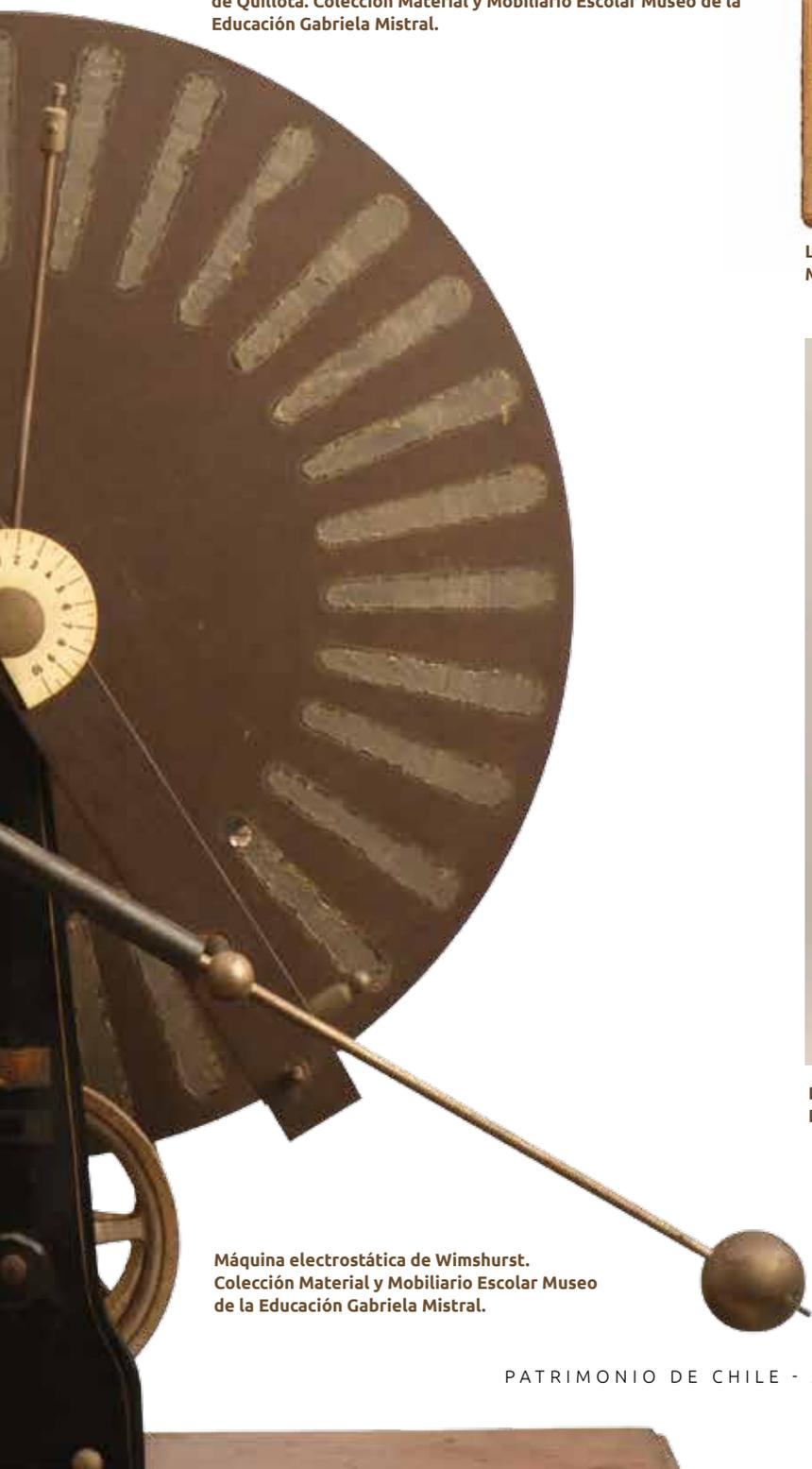
“
LAS CLASES DE CIENCIAS DEBÍAN TENER UNA ORIENTACIÓN EXPERIMENTAL Y PRÁCTICA, enfocada a ámbitos concretos, por lo cual se importaron desde Europa y Estados Unidos, materiales, máquinas e instrumentos para hacer demostraciones, montar gabinetes y laboratorios ”



Teléfono (detalle). Leppin & Mashe, Berlín, Alemania. Liceo A- 12 de Quillota. Colección Material y Mobiliario Escolar Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Lámina: Esqueleto y huevos de un ave. Colección Material y Mobiliario Escolar Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Máquina electrostática de Wimshurst. Colección Material y Mobiliario Escolar Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Bomba aspirante-impelente. Colección Material y Mobiliario Escolar Museo de la Educación Gabriela Mistral.

dibam

en números

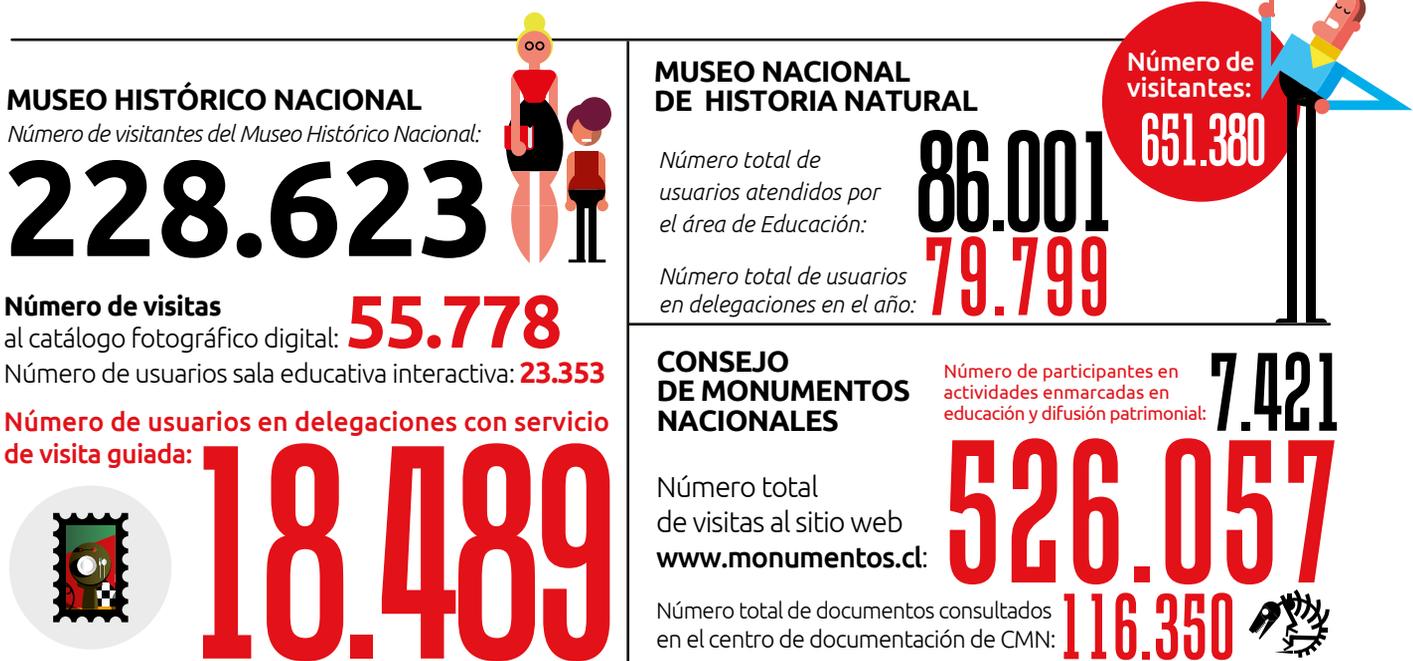
Recopilar los números de cada una de las instituciones de Dibam es una tarea titánica que significa disciplina, orden y mucha rigurosidad. Esta silenciosa y anónima labor cobra relevancia todos los fines de años, cuando cada departamento debe enviar en una planilla los números que resumen su gestión anual.

Todos los años, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos realiza una evaluación estadística de la gestión que desarrollan las seis subdirecciones, instituciones nacionales de carácter patrimonial y el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. El objetivo es velar porque la misión de Dibam de promover el conocimiento, creación, recreación y apropiación permanente del patrimonio cultural y la

memoria colectiva del país, se esté realizando en cada una de las instituciones, demostrando de manera cuantitativa los logros alcanzados año a año. Cada repartición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos se plantea desafíos diferentes, buscando superar los indicadores del año anterior; de manera de mejorar su gestión y contribuir de esa forma a la construcción de identidades, al desarrollo de las personas y de la

comunidad nacional. Propósitos a las que todas ellas están llamadas. Lo anterior no solo implica el esfuerzo por rescatar, conservar, investigar y difundir el patrimonio nacional, en su más amplio sentido, sino que transparentar la gestión de esta importante institución del Estado.

Los números hablan por sí solos.



SUBDIRECCIÓN DE MUSEOS REGIONALES

Número de visitantes de museos regionales y/o especializados:

Número total de actividades de extensión realizadas por la subdirección de museos y sus unidades dependientes: **2.001**

Número de usuarios en delegaciones con servicio especializado: **103.598**

1.276.068

BIBLIOTECA NACIONAL

Número de archivos descargados desde Memoria Chilena:

865.590



Plan de Mejoramiento Integral para Bibliometro

Para Ángela Salazar, coordinadora del programa BiblioMetro, el gran desafío durante el año 2016 "fue el reconocimiento de los 20 años de vida que cumplió el Programa, galardón que estuvo acompañado con el inicio del Plan de Mejoramiento Integral para Bibliometro, que incluyó el levantamiento, ejecución y presentación de soluciones asociadas directamente a optimizar la calidad de vida del funcionario, instalado nueve horas al día en un punto de préstamo, ubicado en un subterráneo; estas acciones generaron de forma inmediata una mejora en la infraestructura y seguridad, en beneficio del mediador de lectura", comenta. En cuanto a la proyección para 2017, Salazar sostiene que está directamente relacionada con la continuidad en el plan antes mencionado y con incorporar, como nueva propuesta, la habilitación de múltiples formatos para la lectura, específicamente, de la lectura digital.

Un buen 2016

Un muy buen año, aunque bastante exigente, fue para todo el equipo de trabajo del Departamento de Derechos Intelectuales (DDI). En palabras de Claudio Ossa, jefe del departamento, "se logró mantener la línea de tendencia hacia el crecimiento, observándose un aumento del 11% de la productividad anual". Esto se vio reflejado en el aumento de la demanda de todos los servicios ofrecidos por el DDI. El mayor aumento proporcional respecto del año 2015 se observó en la emisión de informes especializados, con un crecimiento de 127%; seguido de las charlas especializadas con un 28,57%; la emisión de certificados con un 18,57%; las respuestas a consultas que realizan nuestros usuarios con un 12,3% y las inscripciones con un 3,87%.

DURANTE 2016, EL PORTAL DIBAM SE FORTALECIÓ CON LA INCORPORACIÓN DE LAS WEB DE LOS MUSEOS DE RANCAGUA, RAPA NUI Y AYSÉN, AL IGUAL QUE EL DE LA BIBLIOTECA PATRIMONIAL RECOLETA DOMINICA.

A través de los 42 sitios con los que cuenta la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, las instituciones fueron visitadas por un millón 919 mil 926 usuarios únicos, entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2016, lo que representa un crecimiento del 26,6% en comparación a 2015 (403.601 mil visitantes únicos). Destacan en este contexto:

| Institución | Visitantes únicos |
|---------------------|-------------------|
| Dibam | 315.476 |
| MNBA | 248.964 |
| Biblioteca Nacional | 205.483 |
| MNHN | 188.886 |
| Archivo Nacional | 183.208 |
| MHN | 104.002 |

En cuanto a páginas vistas, estas ascendieron a **5 millones 273 mil 245**, que en términos porcentuales representa **un incremento anual del 18,2%**.

Número total de objetos digitales catalogados. Digitalizados y visibles en Biblioteca Nacional Digital:



NÚMERO DE VISITANTES AL PORTAL MEMORIA CHILENA:

5.239.467



Número total de visitantes presenciales 2016:

543.245

SUBDIRECCIÓN DE ARCHIVOS

Número de volúmenes solicitados en salas de lectura de Archivos: **60.663**

Número de visitas al sitio web de Archivos: **503.495**

Número de usuarios que requirieron los servicios de Archivos: **671.293**
 Número total de usuarios remotos en Archivos: **631.099**



SISTEMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Número total de usuarios de BiblioRedes que habitan en comunas en que está presente el programa:

1.861.707

Número total de préstamos a domicilio del servicio BiblioMetro: **354.831**

Número total de préstamos a domicilio de la Biblioteca de Santiago: **313.610**

Número total de préstamos a domicilio a usuarios realizados por las Bibliotecas públicas con convenio con Dibam:

1.112.016

Número de capacitaciones en alfabetización digital básica y complementadas realizadas presencialmente: **50.972** 😊

DEPARTAMENTO DE DERECHOS INTELECTUALES

| | | |
|---------------|--------|--|
| INSCRIPCIONES | 13.052 | |
| CERTIFICADOS | 9.979 | |
| CONSULTAS | 21.815 | |
| INFORMES | 25 | |
| CHARLAS | 27 | |

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

visitantes: **347.030**

Visitas mediadas: **22.295**
 Visitantes sitio web www.mnba.cl: **608.691**

Visitantes sitio web de artistas plásticos: **622.586**

CENTRO NACIONAL DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Número de objetos intervenidos (diagnosticados, conservados y/o restaurados): **95**

Número de usuarios de la biblioteca especializada: **1.959**

NÚMERO DE USUARIOS DE LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO: 694.981



Museo Nacional de Historia Natural: una herramienta didáctica para la educación formal

Hace un buen tiempo, el rol de los museos del mundo ha cambiado. Desde ser gabinetes de curiosidades en el pasado, los museos hoy se erigen, entre otras cosas, como inmejorables aliados de la educación formal. El Museo Nacional de Historia Natural es desde hace varias décadas (especialmente por el influjo de las Juventudes Científicas), una herramienta educativa que complementa el trabajo de los docentes en los colegios. ¿Cómo se ha producido esta evolución y cuáles son sus positivos efectos en quienes visitan los museos?

Por mucho tiempo los museos fueron considerados como un espacio sagrado, sitios donde era posible observar aquellos objetos que dan cuenta de grandes hechos, representando periodos importantes de la historia o bien para apreciar piezas únicas y características de la naturaleza. Sin embargo, como sucede en muchos ámbitos, esta percepción ha cambiado. Los museos se han transformado y esta impresión sacra que inspiraban antaño, ha mutado. Como resultado de ese proceso de cambio, los museos hoy son espacios lúdicos, así como polos de investigación, interpretación, difusión y, sobre todo, de educación.

En un contexto educativo, los museos se han visto obligados a incorporar nuevas herramientas, donde la didáctica juega un papel principal, como lo describe el mexicano José Manuel Villalpando¹, "La didáctica es la parte de la pedagogía que estudia los procedimientos para conducir al educando a la progresiva adquisición de conocimientos, técnicas, hábitos así como la organización del contenido". Más cerca en el tiempo, el pedagogo brasileño Imideo Nerici define la didáctica como un "conjunto de técnicas a través de las cuales se realiza la enseñanza; para ello reúne con sentido práctico todas las conclusiones que llegan a la ciencia de la educación". Esto ha contribuido a que en los últimos veinte años se comience a comprender la función didáctica del museo, así como las nuevas reformas educativas, que generan la apertura de los establecimientos educacionales al entorno social y natural, en busca de métodos de aprendizaje activos y a la democratización cultural.

Este proceso de comprensión y apertura determinó la necesidad de elaborar exposiciones comprensibles para todo tipo de público, lo que enmarcó a los museos como entornos de aprendizaje, creándose así una relación de interdependencia entre escuela y museo, según Ferreiro, Larraburu y Larraburu², "si el museo quiere reflexionar sobre su interacción con la escuela debe conocer las expectativas de la escuela, analizar cómo le puede dar una respuesta adecuada y pensar cómo se insertan las visitas escolares en su política general hacia el público. Es decir, los museos deben ser los encargados de pensar qué quieren transmitir a ese público en particular, y para ello es necesario tener claros los objetivos de la institución, y reflexionar sobre si las acciones que emprende están o no de acuerdo con el receptor al que están dirigidas",



TALLER FAMILIAR, REALIZADO LOS FINES DE SEMANA. MNHN.

todo esto con la finalidad de encontrar algo tan buscado en la educación como lo es generar aprendizajes significativos. En este punto, los museos son parte importante, ya que no hay nada más demostrativo que su patrimonio, ya sea cultural o natural. Con ello se fomenta un aprendizaje flexible, universal y, sobre todo, de calidad. Las relaciones entre el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) y los centros educativos son cada día más frecuentes y ante esto la preparación de las visitas es fundamental. Las actividades que se realizan dentro del museo no dependen de él en su totalidad; este pone a disposición la exhibición, los espacios y las actividades educativas para los estudiantes, pero el rol del docente es fundamental tanto en la planificación, realización y reflexión sobre la visita. El docente debe tener en cuenta los objetivos de la visita y los intereses de los estudiantes. Además, debe conocer las actividades que ofrece la institución y las instalaciones que posee. Con esa información puede aumentar la participación, la motivación, con el fin de que la visita sea lo más acertada y ventajosa posible. En otras palabras, es el docente quien decide qué se va a ver, por qué y para qué. Por esto, la visita debe



CHARLA EDUCATIVA
SOBRE CETÁCEOS. MNHN.



¹Villalpando, J. M. (1970). Manual de didáctica, prólogo de Agustín Muñoz de Cote Olivares. Editorial Porrúa, México.

²Ferreiro, M., Larraburu, M. y Larraburu, S. (2005) Estrategias para la integración Escuela-Museo. ¿Por qué son importantes las estrategias didácticas de las ciencias sociales y naturales para la interacción escuela-museo? [En línea] Consultado el 05/01/2017. Disponible en: <http://studylib.es/doc/142636/estrategias-para-la-integración-escuela>

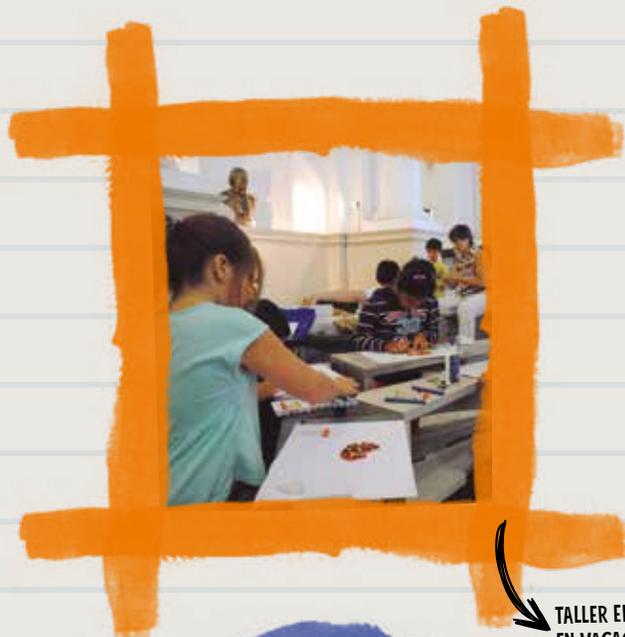
realizarse con un apresto que permita hacer de ella una experiencia grata y contextualizada, llena de conocimiento y aprendizaje, que enriquezca y refuerce todo lo enseñado en el aula.

De esta manera, es necesario considerar aspectos donde el museo es un agente didáctico y educativo para los visitantes, ya que permite un contacto entre los estudiantes y nuestro pasado. Esta conexión lo ayudará a entender el presente y, además, definir su identidad individual y colectiva. La visita entrega y propicia la adquisición de conocimientos de manera lúdica -rasgo inherente de la didáctica-, por medio de las actividades educativas dispuestas en el museo. Esta institución es centro de interés y cultura, ya que prepara para el aprendizaje sobre temas muy diversos, mediante el contacto directo con determinadas fuentes de información. El estar fuera del ámbito escolar, pero en un espacio educativo no formal, hace posible incorporar en los visitantes un aprendizaje que apoye la gestión del docente; además entrega un proceso educativo democrático, ya que el visitante realiza su propia construcción, interpretación y de desarrollo crítico, a través de sus sensaciones y reflexiones. Es importante que la evaluación docente que se haga de la visita se aparte de los cánones tradicionales de calificación académica, especialmente de aquellas como las "pruebas con nota". En el MNHN se observa con creciente preocupación cómo grupos escolares recorren las diversas exposiciones y actividades con guías que serán evaluadas de la misma manera que una prueba en una sala de clases. Siendo los museos espacios de educación no formal, es muy recomendable que las evaluaciones de las experiencias sean contingentes a estas y eviten repetir patrones propios de la sala de clase (como la "prueba con nota"). La disponibilidad de la tecnología y la creatividad propia de niños y jóvenes deben ser puestas al servicio de la evaluación, evitando que el instrumento de esta sea una herramienta de medición que refleje solo los aprendizajes formales o incluso los sesgos de profesoras y profesores. Los docentes pueden explorar alternativas como ensayos fotográficos, mini documentales, la "búsqueda del tesoro", edición de un wiki o ensayos monográficos sobre uno o varios objetos que hayan sido de interés de los estudiantes, enfatizando el trabajo colaborativo propio de la interdisciplinariedad de los museos.

En cuanto al MNHN y los recursos educativos no formales que pone a disposición de los colegios, destaca el programa MUVACO ("Museo va a tu comuna") que consiste en visitas de los curadores a entidades educativas u otras instituciones a lo largo de Chile, para entregar charlas sobre sus especialidades.

En el MNHN, el área de Educación desarrolla una serie de actividades como talleres, charlas específicas y la Feria Científica Nacional Juvenil, el evento educativo más emblemático del Museo, instituido por la Dra. Grete Mostny, que desde hace más de cuatro décadas ha convocado a escolares de todo el país a presentar proyectos científicos. Esta feria ha sido el semillero de decenas de científicos nacionales que vieron su talento estimulado a temprana edad en el Museo Nacional de Historia Natural.

Texto: Área Educación del MNHN.



TALLER EDUCATIVO EN VACACIONES DE VERANO. MNHN.



TALLER EDUCATIVO ACERCA DE LA LUCHA CONTRA EL TRÁFICO ILÍCITO DE BIENES CULTURALES. MNHN.



LECCIÓN DE GEOGRAFÍA. ALFREDO VALENZUELA PUELMA. MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.

Centro Nacional
de Conservación y Restauración

ENTENDIENDO EL NUEVO PATRIMONIO

A diferencia de antes, hoy se valoran y respetan las historias más íntimas, potenciando un tipo de patrimonio más cercano a la emocionalidad que a los clásicos monumentos. La participación ciudadana también ha estado presente a la hora de querer preservar objetos u artefactos que años atrás jamás habrían llegado a estos laboratorios.

URNAS BAJO TIERRA

El Museo Regional de la Araucanía mandó al Centro Nacional de Conservación y Restauración varias cajas que contenían fragmentos cerámicos pertenecientes a urnas indígenas. Habían sido encontrados en depósitos y era necesario restaurarlos.

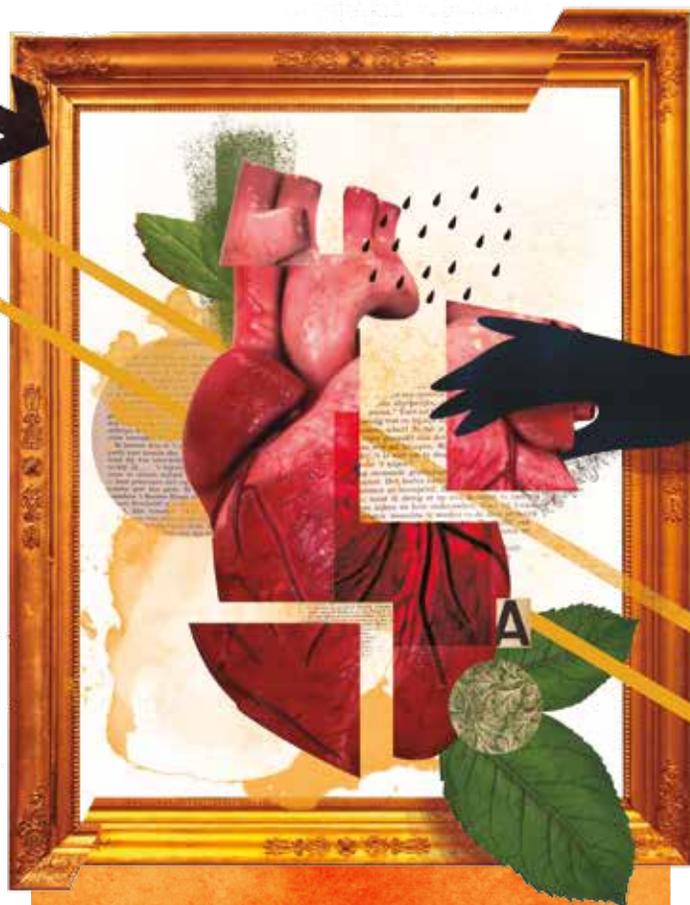
“Años después, conversando con Miguel Chapanoff, su director, nos contó que invitó a un conjunto de machis a visitar el museo. Ellas no podían creer que estaban viendo las urnas restauradas y puestas en una vitrina. ¿Qué hacían esos objetos ahí, si fueron hechos para estar en la tierra? Entonces nos dimos cuenta con claridad que el valor y el significado que tienen las exhibiciones y la restauración de algunos objetos no es el mismo para todos”, confiesa Roxana Seguel Quintana. Cuando el Centro Nacional de Conservación y Restauración cumplió 30 años de existencia, en 2012, entre otras materias, se propusieron fortalecer el diálogo con las comunidades cercanas cada vez que restauran un nuevo objeto.

LOS PLATOS ROTOS

Del Museo del Limarí (Ovalle) llegaron, en una oportunidad, cerca de 40 platos de cerámica cuyo primer proceso de restauración había sido hecho durante la década del 60. Muchas de las piezas venían reconstituidas y los faltantes estaban rellenos con yeso blanco o con adhesivos que habían perdido sus propiedades. Por lo tanto, tuvieron que desarmarse para volverlas a armar, tratando de intervenirlas lo menos posible. En un momento, descubrieron algo poco usual: existían varios platos con el mismo faltante en la base y el mismo patrón de fractura. Esto permitió presumir que dicha alteración no podía ser natural, sino que cultural.

“Llegamos a la conclusión que los diaguitas, al igual que otras culturas prehispánicas de la zona andina, acostumbraban también a ‘matar’ las piezas. Es decir, al momento del entierro, los objetos eran intencionalmente rotos, ‘matados’, en la creencia de que el ‘alma’ de la vasija acompañaría a la del difunto”, aclara Roxana Seguel.

Lo interesante es que, hasta ese momento, no se había reportado para los diaguitas esta práctica ritual. Ahí se dieron cuenta de la importancia que tiene la restauración porque, si no hay un estudio en profundidad, fácilmente se puede cambiar u ocultar un significado.



Fabián Rivas

UN CORAZÓN GOLPEA LA PUERTA

Un día un corazón irrumpió en los laboratorios del Centro Nacional de Conservación y Restauración de Dibam y cambió la forma de mirar el patrimonio. La historia parte así: recibieron un correo electrónico para pedirles que, por favor, restauraran un corazón. Nada del otro mundo, salvo por un detalle: era de verdad. El Museo Regional de Medicina, Región del Biobío, preparaba una exposición y necesitaba exponer de mejor forma esta pieza disecada. “¡Era un órgano que fue sacado de un ser humano! Nosotros nos preocupamos de restaurar artefactos que no importa si son cuadros, restos arqueológicos o documentos, pero esto escapaba completamente a cualquiera de nuestras competencias”, confiesa Roxana Seguel Quintana, directora de esta entidad.

El corazón, admite, generó toda una polémica pues no cabía en el laboratorio de pintura ni en el de arqueología ni en el de papel. Tocó varias puertas, entonces, hasta que finalmente se les sugirió el traslado a manos de un particular. Antes, aclara Roxana, el concepto de patrimonio estaba muy ligado a las cúpulas del poder, como monumentos asociados a la elite política, económica y religiosa. Ahora, en cambio, las solicitudes que llegan hasta esta entidad, dan cuenta de cómo ese concepto es más amplio y más vinculado a la emocionalidad. “Por eso, fue importante que nos llegara este corazón. Porque nos hizo reflexionar en torno a cuáles son los referentes significativos para las personas, porque habla de la riqueza y de la diversidad humana”.

Agradecimientos a Roxana Seguel Quintana, directora del Centro Nacional de Conservación y Restauración de la Dibam, profesora de arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con estudios de posgrado en antropología y desarrollo en la Universidad de Chile.

Barrios Matta Sur y Plaza Chacabuco

PATRIMONIOS en LA CIUDAD



Las poblaciones que conforman el área de la Plaza de Chacabuco llevan consigo una carga histórica ligada a la constante tensión y relación entre tradición y modernidad, a la vida de barrio que circundaba entre lo urbano y lo rural y a la consolidación de la vivienda social como un derecho indisoluble.

Se trata de un barrio diverso que se fue desarrollando en paralelo a la ciudad de Santiago. Tiene la particularidad de haber sido construido casi en su totalidad por conjuntos inmobiliarios de cooperativas para la vivienda de diferentes grupos sociales, entre los años 1920 y 1970; por lo que en su trazado y en su propuesta urbana es posible observar la evolución que ha tenido la concepción de la ciudad y el bienestar a lo largo de la historia.

Es un barrio que mediante su estructura urbana nos va mostrando diversas cualidades en relación al contexto histórico de su consolidación. Esta diversidad es muy bien valorada por la comunidad residente, quienes se sienten parte de un territorio, del cual intentan conservar su significancia local, salvaguardando un paisaje cultural, que nos habla de historia, cultura, comunidad y sociedad. Son los mismos vecinos quienes han ido narrando de qué manera su entorno se ha ido haciendo parte de la ciudad, del contexto y de cómo se identifican y se reflejan a través de él; forjando en su barrio y su historia parte del patrimonio cultural; construyendo así un vínculo de identidad indisoluble entre comunidad y territorio.

EL CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES ACABA DE DECLARAR COMO ZONA TÍPICA EL ÁREA DE LA PLAZA CHACABUCO, COMUNA DE INDEPENDENCIA, UN BARRIO CON CARACTERÍSTICAS URBANAS Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE GRAN RELEVANCIA Y PARTICULARIDAD. ASIMISMO, EN AGOSTO DEL AÑO PASADO, EL BARRIO CONOCIDO COMO MATTASUR RECIBIÓ EL MISMO RECONOCIMIENTO, PROTEGIENDO DE ESTA MANERA UNA PIEZA DE LA HISTORIA URBANA DE LA CIUDAD DE SANTIAGO.

El área declarada Zona Típica

El Barrio Plaza Chacabuco data de la segunda mitad del siglo XIX, con la plaza como hito importante dentro de la historia de Santiago. Posteriormente, se fue urbanizando, mixturando chacras con predios habitacionales y equipamiento urbano, principalmente deportivo, de escala intercomunal y nacional. Actualmente, se corresponde a la comuna de Independencia, perteneciendo -previo al año 1990- a la Municipalidad de Santiago.

El desarrollo habitacional del sector corresponde a predios rurales subdivididos para particulares y en su mayoría fueron chacras entregadas a las Cajas de Empleados (públicos y particulares) para la realización de los conjuntos habitacionales. Estos fueron construidos en diferentes periodos durante la primera mitad del siglo XX, bajo el alero de la ley de habitaciones baratas de 1925. Hoy, el área declarada Zona Típica es de 244.280 m² aproximadamente, se configura en 28 manzanas con 4 ejes principales, 10 conjuntos habitacionales y 4 hitos representativos del territorio. Se reconoce como un solo barrio, debido a su



particularidad vial, ya que es un sector al cual “se entra” desde Av. Independencia por ejes horizontales de poniente a oriente. Esta particularidad configura un barrio concentrado en sí mismo.

Es en este territorio donde la tradición y la modernidad parecen realizar una metamorfosis en el espacio colectivo, configurando un barrio rico en historia patrimonial. Las dinámicas desarrolladas durante la historia y que aún se perpetúan en la actualidad hacen de estas poblaciones una suerte de burbuja dentro de la bulliciosa actividad de Recoleta, por un lado, e Independencia por el otro.

Desde una perspectiva arquitectónica-urbana se puede diferenciar la predominancia de dos tipologías arquitectónicas que dotan de una expresión armónica al conjunto.

La primera de estas es de fachada continua, la cual es propia de la vivienda obrera de la primera mitad del siglo XX y se puede apreciar en los ejes Saavedra, Cotapos, Hipódromo y Santa Laura, los cuales se encuentran conformados por inmuebles que se disponen con fachada continua hacia las calles principales y en algunos casos, pasajes interiores que se introducen en las manzanas. Todas las viviendas son de un piso de altura, presentan techumbre a dos aguas, cumbreira

paralela a la calle y se destacan por su volumetría de líneas simples y gran sencillez en las fachadas, las cuales, están jerarquizadas por un acceso flanqueado por dos ventanas. La segunda tipología es la denominada ciudad jardín, inspirada en el modelo de Ebenezer Howard y fomentada por el Estado a través de la Ley de Habitaciones Baratas. Esta tipología fue adaptada para responder a las necesidades de cada familia en el contexto de las cajas de previsión para empleados. Ejemplos característicos de esto son la Población Alessandri y la Población Las Rosas, en donde se construyeron viviendas en su mayoría de dos pisos, pareadas, con antejardín y grandes veredas y arbolado.

Los conjuntos habitacionales que componen el barrio son:

- Población de trabajadores del Mercado y la Vega Central
- Población de obreros del Hipódromo
- Población Alessandri (ex Población General Saavedra)
- Población las Rosas (ex población Uno)
- Población General Saavedra- Pintor Cicarelli
- Población el Guanaco de Empleados Municipales
- Población el Guanaco de Carabineros
- Población Cotapos (Empelados Municipales)
- Población Águeda Monasterio

Vida de barrio

La organización social siempre ha estado presente en el Barrio Plaza Chacabuco, fortalecida a través de la obtención de la vivienda propia, el vínculo laboral y los intereses particulares. Ejemplo de ello son los clubes deportivos, los centros de madres y las juntas de vecinos, quienes organizan cada año actividades que enlazan las distintas poblaciones dentro del área declarada como Zona Típica, surgiendo una identidad común. Esta identidad también se ve potenciada con los vínculos deportivos que tienen en el barrio. Previo a la llegada de los conjuntos a través de cajas de empleados, existieron corrales en donde se concentraban y cuidaban los caballos del Hipódromo Chile. En aquellos corrales habitaban trabajadores del Hipódromo; jinetes, obreros y preparadores de caballos. Así también en las cercanías se localizaban los distintos estadios: de la Unión Española, la Universidad Católica y el Audax Italiano.

Este barrio lo podemos identificar como un solo territorio, debido a la autonomía que en él existía y la valorización de la comunidad. Identificando todos los servicios necesarios para la vida cotidiana, comercio barrial (almacenes y molino), servicios técnicos (zapateros, costureros, paramédicos), cultura (Cine Valencia), equipamiento (colegios, farmacias), deporte (estadios y complejos deportivos), espacios públicos (Plaza Chacabuco) y transporte público (tranvía hasta Plaza Chacabuco, posteriormente liebres y micros).

En la actualidad, si bien la comunidad no se opone a la innovación y el dinamismo de la ciudad, creen válido normar los cambios de acuerdo al patrimonio cultural del lugar, en pos de su dignidad y calidad de vida cultural-histórica-social y, por lo tanto, urbana. Es una propuesta que sugiere un trabajo colaborativo entre la comunidad, las autoridades locales y nacionales, para concientizarse y educarse.

Con la declaración de esta zona típica se protegen facetas históricas, arquitectónicas y urbanas con las cualidades y particularidades que tenían cada una de ellas. Estas permiten hacer una lectura crítica de cómo hoy se está construyendo ciudad y cuál es el derecho a ella para las personas de bajos recursos.



Jóvenes jugadores del Club Deportivo Quintín Vargas.
Fuente: Club Deportivo Quintín Vargas.



Castillo Estadio Santa Laura. Fuente: Dante Figueroa.

Zona Típica Matta Sur

La comuna de Santiago durante las últimas décadas ha pasado por un proceso de transformación explosiva, en un intento de reactivar demográfica y económicamente su suelo, mediante la atracción de nuevos capitales, actividades y habitantes al centro de la ciudad.

Estas transformaciones han sido impulsadas en su mayoría por actores económicos y políticos externos al territorio, con escasa planificación y participación de sus habitantes. Es en este contexto de acelerada transformación cuando surge, en el año 2010, la propuesta de declaratoria del barrio Matta Sur como Zona Típica; propuesta que nace desde la propia comunidad, con la conformación del "Comité Matta Sur", integrado por vecinos con la inquietud de organizarse y proteger su barrio del acelerado crecimiento.

Este barrio es un espacio de vecinos que cuidan su calle, donde hay almacenes en las esquinas y donde existen pequeños y medianos talleres familiares. Estos son los valores con los que describen su barrio quienes conocen y habitan el territorio de Matta Sur, así describen la experiencia de vivir y transitar por este sector.

"Es una experiencia abierta, para cualquier ciudadano que decida visitar el territorio. Quien camina desde el ruido de las avenidas Vicuña Mackenna o Avenida Matta y se interna por alguna de las callecitas para introducirse en el barrio, puede percibir el cambio de ritmo, la tranquilidad y la intimidad propia de la

pequeña escala, de la condición urbana propia de la ciudad de finales del siglo XIX; de calles y veredas angostas, arboladas y fachada continua, donde cada vecino puede ser reconocido por su casa, por su forma de vida, por su nombre y su historia, de la misma manera que el territorio se hace parte de la identidad de cada uno de sus habitantes".

La Zona Típica busca proteger esta pieza de la historia urbana de la ciudad de Santiago, desde el antiguo canal de San Miguel al borde norte de Avda. Matta (donde alcanzaron a construirse grandes casonas en adobe, a principios del siglo XIX), hacia el sur, conservando el trazado y la urbanización de la ciudad obrera de finales de 1800 y principios de 1900. En el levantamiento de la zona típica de Matta Sur fueron reconocidas cuatro zonas, dentro de las cuales existen diferentes tipologías e inmuebles de valoración histórica. La primera, incorpora las ya reconocidas zonas de calle Serrano y Población Madrid junto a un eje de inmuebles al borde norte de Avenida Matta. La segunda, abarca el borde sur de Matta, junto a un continuo de hitos arquitectónicos de gran relevancia. La tercera zona corresponde al área de influencia del Hospital San Borja Arriarán y la cuarta, es el barrio residencial sur, son aproximadamente 70 manzanas que gravitan en torno a la plaza Bogotá; en su mayoría de fachada continua con una altura que varía entre uno y dos pisos.

En total, la zona está conformada por 163 manzanas con diversidad de usos, pero con gran homogeneidad.



“

Este barrio es un espacio de vecinos que cuidan su calle, donde hay almacenes en las esquinas y donde existen pequeños y medianos talleres familiares. Estos son los valores con los que describen su barrio quienes conocen y habitan el territorio de Matta Sur, así describen la experiencia de vivir y transitar por este sector ”



Una comunidad que se reconoce

La lucha por el reconocimiento del valor patrimonial del territorio emprendida por los vecinos de Matta Sur también significó una oportunidad de crecimiento y empoderamiento para la comunidad. La capacidad de organización demostrada por la protección de su territorio, entendiendo y valorando cada una de sus piezas, reforzó las redes internas del barrio y empoderó a la población residente. A la vez, visibilizó los valores territoriales presentes en el barrio, lo que fortaleció el sentimiento de pertenencia por parte de la comunidad.

Las organizaciones sociales se unieron y organizaron, además, los comerciantes locales fueron reconocidos y revalorados. Surgieron nuevas iniciativas en pos del cuidado del territorio por parte de la propia de la comunidad, lo que además de educar, otorgó una nueva sustentabilidad urbana. Algunas de estas actividades fueron: el mejoramiento de platabandas y áreas verdes, huertos urbanos y campañas en contra de los micro-basurales.

Además, la comunidad que se organiza adquiere un poder político representativo para negociar y manifestar sus inquietudes frente a las autoridades locales.

Con la puesta en valor de la Zona Típica de Matta Sur, se obtuvo un reconocimiento representativo de una arquitectura sencilla, de una vida de barrio representativa de gran parte del territorio urbano de Santiago, que formó parte de su historia urbana durante los siglos XIX y XX hasta hoy.

El barrio Matta Sur es, sin duda, un lugar especial en el Santiago actual. Si bien no posee edificios monumentales ni tiene un despliegue de estilos arquitectónicos en sus construcciones, es su sencillez, colorido y -sobre todo- el sentido de conjunto y unidad que sostiene la armonía en la volumetría de sus construcciones; además, el diálogo a escala humana y vecinal de sus edificios con el espacio público hacen que el barrio Matta Sur sea una zona importante en Santiago.

Por Unidad Comunidad y Patrimonio, CMN.

Vladimir Huichacura, coordinador.

Macarena Cares, Arquitecta.

Valentina Salgado, Arquitecta.

Damián Rosenmann, Licenciado en Historia.

Local de barrio Matta Sur. CMN.



Victor Hugo Bahamonde

Marijke van Meurs

LAS PAPAS CHILOTAS

¡EN EL MUSEO!

En el Museo Regional de Ancud hay un total de 46 variedades que, por estos días, empezarán a cosecharse y a repartirse. Una fiesta que pretende preservar este patrimonio natural y, al mismo tiempo, contribuye a fomentar el mundo propio que hay detrás del cultivo de este antiguo tubérculo.

Entre cestería, textiles e instrumentos líticos pertenecientes a antiguos grupos de cazadores recolectores, están las papas. Un total de 46 variedades de tubérculos nativos. De todos los colores: amarillos, blancos, morados, rosados, repartidos por el patio del Museo Regional de Ancud. Patrimonio puro que, hace cinco años, su directora, Marijke van Meurs y el equipo del Museo, decidieron incluir en el guion museográfico. Las papas, entonces, se apoderaron de un importante lugar y se fueron multiplicando adentro de un huerto. Se tomaron el Museo.

“¡Las papas ya tienen un espacio súper ganado!”, admite Marijke, llena

de orgullo. Santiaguina de nacimiento, salió del país en octubre del 73 y solo volvió el año 89. En Holanda, estudió historia del arte y arqueología clásica y, posteriormente, arqueología e historia de las culturas de América indígena. Nada de huertos, sino hasta su regreso, cuando aprendió botánica en la Universidad Austral y luego, cuando se encontró con este paraíso de tubérculos chilotes.

“Mi interés por los huertos partió acá, por las papas. Aunque, para mí, el medioambiente y los animales son temas importantes. Creo que el ser humano vive en un entorno finito y lamentablemente estamos usufructuando de él sin mucha conciencia. El medio natural corre peligro por nuestras propias acciones, entonces, tenemos que conocerlo”, comenta.

¿Esto es, a tu juicio, un fenómeno que se da más entre los chilenos o a nivel mundial?

A nivel global, pero es peor en Chile. Creo que los niños de Santiago dibujan a los pollos adentro de una bolsa. La gente, no toda, pero una parte importante de quienes viven en las ciudades, ha perdido el contacto con la tierra y eso es un daño, una pérdida de formación cultural. La población de Chiloé vivió en el "bordemar" de la isla grande y el centro se explotó recién con la construcción del ferrocarril que corría de Ancud a Castro. Esa relación que tiene Chiloé con su medio es un buen ejemplo de cómo debería ser la relación entre el ser humano y su medioambiente.

Pololeo por debajo de la tierra

Partieron sembrando cinco semillas por cada variedad y hoy van en 10. El Centro de Educación y Tecnología Chiloé facilitó las semillas de 46 variedades, en tanto que la Unión Comunal de Mujeres Rurales de Ancud aportó con la experiencia para trabajar junto a parte importante del equipo del Museo. No solo contribuyeron entregando abono de ovejas, también ayudaron a plantar y cuidar la siembra.

"Si bien es cierto que los chilotes plantan papas en sus casas, para nosotros era básico que fueran nativas de Chiloé, porque sabemos que hay 400 y tantas variedades. Es complejo porque hay que tomar muchas decisiones que van desde elegir cómo se plantan (si orgánicamente, con lamilla -un tipo de alga- o con abono artificial) hasta cómo se guardan las semillas. En Chiloé, esta es tarea de las mujeres".

¿Por qué son ellas las responsables?

Las mujeres de Chiloé son las que guardan las semillas. Cuando florece el cilantro o la papa, alguien tiene que preocuparse de recolectar las semillas para plantarlas al año siguiente. La mujer es la que se encarga de la huerta.

¿Hay un ritual especial para guardar esas semillas?

Se conservan en lugares secos, sin luz y normalmente se clasifican, es decir, se guardan por tipo; unas se van para los chanchos, otras para siembra y otras para comer. La semilla es la papa, pero, además, la papa da una semilla al momento de florecer, que contiene información genética de la planta, pero también de otras, y, al mismo tiempo, puede dar semillas de otras especies.

¿Cómo es la flor de la papa?

Cada papa tiene su propia flor. Hay blancas, moradas y de todas sale una semilla redonda que se seca, se guarda y se siembra al año siguiente. No produce papa al tiro, sino que al año siguiente.

¿Qué hacen después con las papas?

Las repartimos. Se las damos a las mujeres de la Unión Comunal. Normalmente una casa llega a tener unas diez variedades, en cambio, nosotros tenemos 46 y la idea es intercambiarlas.

¿Por qué es importante empezar a cultivar estas papas nativas?

Por un tema genético. En estos momentos dependemos de las empresas que nos venden las papas que normalmente son

de producción holandesa y pagamos millones, siendo que es originaria de nuestro país. ¡La papa aparece en Monte Verde! se identificaron restos en ese sitio arqueológico. Tenemos que cuidar nuestra base genética.

Hablas de más de 400 variedades...

Pucha es que las papas se mezclan, pololean por debajo de la tierra (ríe) y aparecen nuevas variedades.

Destaca tres tipos de papas, las más fascinantes...

Hay una que se llama Ojitos de cielo, la Mecuñ alargada de color amarillo, rosado y morado; la Murta... todas fascinantes.

¿Alguna receta?

Al horno, con aceite de oliva y romero. Ojalá la "Meca de gato" (una de tantas variedades de papa chilota).

¿Con cáscara, imagino, a lo rústico?

Claro. Es una receta rica y fácil.

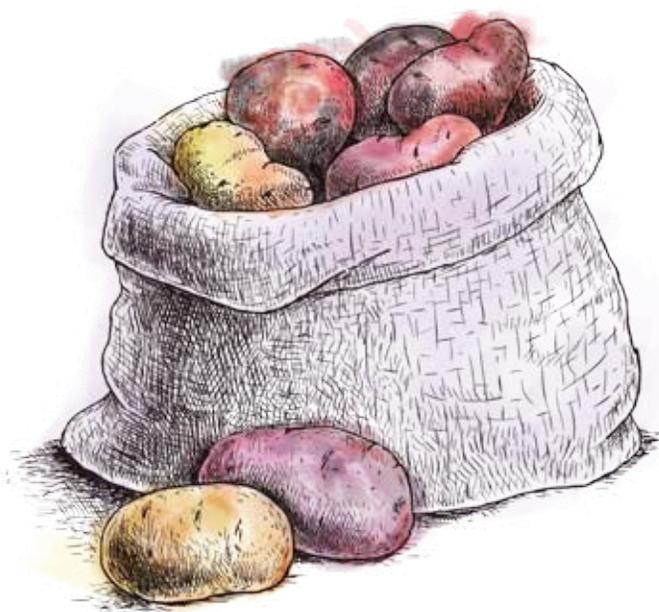
Cantos en mapudungun

En el Museo Regional de Ancud plantan las semillas en septiembre y cosechan en marzo y abril. Este año, además de trabajar con las mujeres de la Unión Comunal, invitaron a participar a las comunidades indígenas. De estas aprendieron rituales, pero también cantos femeninos, propios de la faena. Los niños cantan una canción que es mitad mapudungun y mitad español.

Las mujeres, explica Marijke, han cultivado papas toda su vida. Son sumamente importantes en la vida de los chilotes, porque la comen todos los días. "Las crisis han sido graves cuando no han tenido papas para comer", advierte la directora del Museo.



https://www.facebook.com/pg/MuseoRegionaldeAncud/photos/?tab=album&album_id=850299821661085



ARCHIVO REGIONAL de Tarapacá

En 2016, el Archivo Regional de Tarapacá (ART) cumplió 15 años de existencia mirando hacia el futuro. La edificación de una sede propia y la valorización de algunos fondos documentales, son parte de la hoja de ruta de una institución que tiene como fin facilitar a la comunidad el acceso a la información administrativa, técnica, jurídica e histórica que producen los organismos públicos de la región. En concordancia con las políticas de modernización y descentralización del Gobierno de Chile, se crea en el año 2001 el Archivo Regional de Tarapacá como una acción conjunta entre el Gobierno Regional, el Archivo Nacional de Chile y la Universidad Arturo Prat, facilitando que el patrimonio documental de la región permanezca y se conserve en su lugar de origen y a partir de este, se atiendan las necesidades de información de la región, lo que fue ratificado con la firma del documento de "Creación y Desarrollo del Archivo Regional de Tarapacá".

Desde sus inicios, hasta el 15 de enero del año 2009, el ART dependió administrativa y financieramente de la Universidad Arturo Prat. Sin embargo, a partir del 16 de marzo del mismo año, el ART pasó a ser una unidad dependiente de la Subdirección de Archivos de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Dibam.



3.902
Usuarios atendidos

5.000
Volúmenes consultados

9.675
Certificados entregados

La Biblioteca de Santiago te invita a conocer
su nueva sala para el adulto mayor

sala +60

Desde el 17 de marzo de 2017
ven a leer y disfrutar
de actividades especialmente
pensadas para los +60

Matucana 151, Santiago de Chile
Metro Quinta Normal.

Martes a viernes 11:00 a 19:00 hrs.
Sábado y domingo 11:00 a 17:00 hrs.

www.bibliotecasantiago.cl



Al imprimir con **CyclusPrint** en vez de hacerlo con papel no reciclado, se ahorró lo siguiente:

 **2,044** kg de residuos

 **410** kg de CO₂

 **4,104** km de viaje en un auto europeo estándar

 **63,448** lts. de agua

 **5,954** kWh de energía

 **3,321** kg de madera